



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*COMPARACIÓN ACTITUDINAL ANTE LA HOMOSEXUALIDAD
ENTRE ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA Y DISEÑO Y
COMUNICACIÓN VISUAL, DE LA UNIVERSIDAD DON VASCO*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Fátima López Lemus

Asesora: Lic. Erika Segovia Figueroa

Uruapan, Michoacán. A 9 de febrero de 2017.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	4
Objetivos	6
Hipótesis	7
Operacionalización de las variables	8
Justificación	8
Marco de referencia	10

Capítulo 1. Actitudes.

1.1 Definición de actitud	13
1.2 Tipos de actitudes	16
1.3 Componentes de las actitudes	17
1.3.1 Componente cognitivo	18
1.3.2 Componente afectivo	19
1.3.3 Componente conductual	19
1.4 Formación de las actitudes	21
1.5 Utilidad de las actitudes	24
1.6 Función actitudinal	25
1.7 Cambio de actitudes	29
1.8 Medición actitudinal	33

Capítulo 2. Homosexualidad.

2.1 Definición de homosexualidad	36
2.2 Tipos de homosexualidad	38
2.2.1 Homosexualidad masculina.	39
2.2.2 Homosexualidad femenina	40
2.3 Origen de la homosexualidad.	42
2.4 Teorías biológicas del origen de la homosexualidad	44
2.4.1 Teorías biológicas de la homosexualidad masculina	46
2.4.2 Teorías biológicas de la homosexualidad femenina	49
2.5 Teorías psicoanalíticas de la homosexualidad	52
2.5.1 Teoría psicoanalítica freudiana	53
2.6 Medición de la orientación sexual	55
2.6.1 Escala Kinsey de la Sexualidad Humana	55
2.6.2 Escala Storms de los Ejes X y Y	56
2.6.3 Escala de Klein	57
2.6.4 Escala Multidimensional de la Sexualidad de Branden	58
2.7 Homofobia	59

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica	61
3.1.1 Enfoque cuantitativo	62
3.1.2 Diseño no experimental	63
3.1.3 Alcance comparativo.	64
3.1.4 Estudio transversal	64

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	65
3.2 Descripción de la población y muestra	67
3.3 Descripción del proceso de investigación	69
3.4 Análisis e interpretación de resultados	71
3.4.1 Actitudes de los alumnos de la Escuela de Psicología hacia la homosexualidad	71
3.4.2 Actitudes de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual hacia la homosexualidad	73
3.4.3 Comparación entre las actitudes de los alumnos de la carrera de Psicología respecto a las de los alumnos de Diseño y Comunicación Visual hacia la homosexualidad	75
Conclusiones	78
Bibliografía	81
Mesografía	84
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está dirigida a comparar las actitudes de los alumnos según la carrera en la que estudian, sea esta Psicología o Diseño y Comunicación Visual, de la Universidad Don Vasco, hacia la homosexualidad. A continuación, se expondrán los elementos fundamentales en la investigación para facilitar la comprensión a quien consulte el presente trabajo.

Antecedentes

Los antecedentes, según Hernández y cols. (2014), consisten en buscar y leer artículos que hablen del tema de interés para adentrarse en él y estar en condiciones de precisar la idea a investigar. Al recurrir a los antecedentes, se puede obtener un panorama de cómo ha sido tratado un problema de investigación en específico, abarcando el tipo de estudio, el tipo de población, la recolección de los datos, el lugar en el que se llevó a cabo y el diseño utilizado.

Por lo tanto, es necesario conocer y recurrir a investigaciones previas para conocer a fondo un tema y poder así seleccionar y formular una idea, de manera formal, del estudio a realizar.

Las variables que estarán presentes en esta investigación son las actitudes y la homosexualidad, las cuales se definirán a continuación, para poder brindar al lector una mejor comprensión del tema.

El término actitud, de acuerdo con Salmerón (1986), hace referencia a un comportamiento que una persona tiene a partir de un momento determinado o, entendido de igual manera, como una inclinación o propensión a actuar de cierta forma, dependiendo de las situaciones a las que se tenga que enfrentarse.

El concepto de homosexualidad, por otra parte, “hace referencia a toda conducta en la que se establecen relaciones sexuales con un miembro del mismo sexo” (De la Gándara y Puigvert; 2005: 317). Por lo tanto, los antecedentes relacionados con dichos temas encontrados son los siguientes:

Como primer antecedente, se tomará en cuenta la investigación publicada en 2013, en la Universidad Don Vasco, realizada por Elizarrarás, quien realizó una comparación actitudinal entre hombres y mujeres adolescentes, estudiantes de la preparatoria CETis No. 27 de la ciudad de Uruapan, Michoacán, hacia la homosexualidad.

La población constó de 250 adolescentes con edades de entre 15 y 18 años, que estuvieran cursando los bachilleratos de Sistemas de Mantenimiento e Informática del turno vespertino en las instalaciones del Centro de Estudios Tecnológicos,

Industrial y de Servicios No. 27 (CETis 27), de la cual se tomó una muestra de 100 adolescentes (un grupo de 50 hombres y un grupo de 50 mujeres).

El tipo de estudio utilizado por Elizarrarás (2013) es correlacional. Los resultados obtenidos por dicha investigación muestran que no existen diferencias significativas entre las actitudes tanto positivas como negativas por parte de ambos grupos estudiados.

La segunda investigación de la que se apoya la presente, es la realizada por Chávez y Ganem, de la Universidad Iberoamericana, en la Ciudad de México, publicada en 2010. Estas autoras buscaron conocer las actitudes de hombres respecto a la de mujeres hacia la homosexualidad, en alumnos de las Escuelas de Derecho y Psicología de la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México.

La población en esta investigación constó de 200 adultos, con un rango de edad entre 19 y 29 años, que estuvieran cursando las carreras de Derecho y Psicología; la muestra constó de 50 mujeres y 50 hombres que estudiaran Psicología, así como 50 mujeres y 50 hombres que estudiaran Derecho.

El estudio utilizado en esta investigación es de tipo correlacional. Como resultado se obtuvo que las mujeres de la Escuela de Psicología, mostraron una actitud muy positiva hacia la homosexualidad, en relación con la actitud expresada en los hombres de la escuela de Derecho, la cual fue muy negativa.

Una tercera fuente consultada es la investigación aportada por el Mixco, publicada en octubre de 2014, en la Universidad Católica de Ntra. Sra. de la Asunción, en donde se midieron y posteriormente se compararon las actitudes hacia la homosexualidad obtenidas de dos diferentes escuelas de Psicología en sendas universidades (una pública y una privada) de Asunción, Paraguay.

La población total de esta investigación fue de 401 alumnos, de los cuales, 122 pertenecían a la universidad pública y 279, a la privada, utilizando un estudio de tipo descriptivo, donde se pretendía medir el nivel de homofobia de los alumnos dependiendo del tipo de educación que recibían.

La conclusión obtenida fue que no existe diferencia significativa en ambas escuelas de Psicología, pues estas arrojaron resultados de actitudes positivas.

Planteamiento del problema

Durante siglos, en la mayoría de las culturas se ha tomado la heterosexualidad como la orientación sexual mejor aceptada y no cuestionada, por lo tanto, considerada normal, dando paso a que las demás preferencias sexuales (bisexualidad, homosexualidad, pansexualidad o asexualidad) sean blanco de juicios, rechazos o señalamientos y estos se ven reflejados directamente en las actitudes.

En México, de acuerdo con la cultura y la religión (católica en su mayoría) que se tiene, hablar de homosexualidad para la generación actual de adultos mayores de

30 años aún es un tema tabú, donde se adoptan actitudes, por lo general, negativas. Sin embargo, gracias a medios de comunicación como el cine, la televisión o el Internet, las nuevas tendencias de la moda o la libertad de expresión de figuras famosas, han tenido influencia en las nuevas generaciones, provocando que exista una mayor aceptación hacia la comunidad homosexual, que es exclusivamente de la que se hablará en la presente investigación.

La homosexualidad en México “no está penalizada, sin embargo, la discriminación es común. La Comisión Ciudadana Contra Crímenes de Odio por Homofobia (2005) registra unos 96 asesinatos al año y ocho al mes por homofobia desde 1995. Asimismo, la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2008 informa que el 73% de los ciudadanos encuestados percibe discriminación por preferencias sexuales en México (SEGOB-INEGI, 2009).” (referido por Moral y Martínez; 2011: 107).

En la segunda edición del “Manual de Diagnóstico de los Trastornos Mentales” (DSM II), publicada en 1973 fue eliminada la homosexualidad, debido a que se dejó de considerar un trastorno psicológico, además de que la sociedad (europea) lo consideraba discriminatorio.

En Marzo de 2010 fue aprobado el matrimonio entre personas del mismo sexo, únicamente puesto en vigor en la Ciudad de México y reconocido en el resto de la República, mostrando así una mayor aceptación de la mencionada orientación sexual.

Ante esta situación, surge la presente investigación, donde se pretende conocer y comparar las actitudes de los universitarios, estudiantes de las escuelas de Psicología y de Diseño y Comunicación Visual, hacia la homosexualidad.

Por lo anteriormente mencionado, surge la necesidad de dar respuesta a la pregunta: ¿Existe una diferencia estadísticamente significativa en las actitudes de los estudiantes pertenecientes a la Escuela de Psicología, en comparación a las actitudes de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán, hacia la homosexualidad?

Objetivos

Es importante plantear objetivos, con el fin de extender y desarrollar el tema a investigar, predecir y dirigir el resultado, evitando desviaciones innecesarias y permitiendo profundizar en argumentos válidos, por lo que los objetivos en la presente investigación se explicitan enseguida.

Objetivo general

Comparar estadísticamente las actitudes hacia la homosexualidad, presentadas en los estudiantes de las Escuelas de Psicología, y Diseño y Comunicación Visual, de la universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Conceptualizar las actitudes.
2. Describir los componentes actitudinales.
3. Definir la homosexualidad.
4. Identificar los factores relacionados con la homosexualidad.
5. Presentar las actitudes hacia la homosexualidad obtenidas en la Escuela de Psicología.
6. Señalar las actitudes hacia la homosexualidad presentadas en la Escuela de Diseño y Comunicación Visual.

Hipótesis

De acuerdo con Ruiz (1999), la hipótesis es el paso del método científico en el que, posterior a la observación, se le da a una idea un grado de verdad, fundamentada en los datos previos recopilados y que serán puestos a prueba posteriormente.

Hipótesis de investigación

Existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes presentadas hacia la homosexualidad en los alumnos de la Escuela de Psicología respecto a la de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual.

Hipótesis nula

No existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes presentadas hacia la homosexualidad en los alumnos de la Escuela de Psicología, respecto a las de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual.

Operacionalización de las variables.

Para obtener la comparación actitudinal, se utilizó el instrumento de escala tipo Likert llamado “Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)”, creado y estandarizado por la Licenciada en Psicología Karen Yareli Elizarrarás Zambrano, en el año 2012, cuyo objetivo es medir identificar las actitudes dirigidas hacia la homosexualidad, las cuales van desde muy positivas hasta muy negativas.

Según Elizarrarás (2013), se entiende por actitud “muy positiva” que la persona presenta una aceptación hacia la homosexualidad, por actitud “muy negativa” en cambio, que la persona expresa un rechazo hacia la homosexualidad y por actitud “indiferente”, que la persona presenta su opinión de forma neutra ante el tema.

Justificación

Debido a que en la Escuela de Psicología se trabaja con personas que, para poner en práctica su profesión, adoptan posturas basadas en la tolerancia, el respeto y la aceptación, se ha considerado realizar la presente investigación para conocer sus

actitudes y, posteriormente, compararlas con los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual, quienes realizan sus actividades con una gran capacidad creativa y artística, con responsabilidad colectiva, vinculándose con una variedad de personas, profesionistas y empresas.

En el campo de trabajo en el que se desempeñan ambas carreras, se trabaja constantemente con un público cuya diversidad étnica, religiosa, cultural y sexual es muy extensa; en este sentido, la Universidad Don Vasco transmite a sus alumnos un trato cordial, respetuoso y tolerante para la sociedad en la cual sus egresados ejercerán su profesión, por lo cual se considera de gran interés conocer la actitud que se tiene hacia el tema de la homosexualidad por parte de ambas licenciaturas.

La presente investigación pretende brindar a la psicología, ciencia encargada de la salud mental, emocional y conductual, la aportación estadística obtenida para que sirva de referencia en cuanto al grado de aceptación o rechazo de la homosexualidad, extendiéndola a sus cuatro principales áreas: en psicología clínica, obtener una fuente de información para trabajar con el cambio de actitudes hacia la homosexualidad, por parte de los alumnos; en psicología social, crear un cambio positivo en la sociedad, para una mayor aceptación hacia la homosexualidad por medio de programas, conferencias o talleres; en psicología educativa, transmitir la información correcta para que, dentro de la formación escolar, se desarrollen valores y actitudes positivas hacia la homosexualidad; en psicología organizacional, será de utilidad para fomentar el respeto y la convivencia óptima de los trabajadores, además de reducir el rechazo laboral por tener una orientación homosexual.

Será de gran importancia para los alumnos de psicología, la presente investigación será útil para contemplar el panorama actitudinal que se vive en la actualidad hacia la homosexualidad y que, con ello, puedan crear técnicas para cambiar o fomentar una actitud más tolerante.

Esta indagación servirá a la sociedad en general, para que obtenga información válida y resuelva prejuicios que se llegue a plantear o incluso, actitudes que surjan sin fundamentos sólidos.

Para otros investigadores, será de gran ayuda para dar pie a próximas indagaciones que estén relacionadas con el tema. Así como otros profesionistas podrán consultar el presente trabajo para tener una mejor convivencia y tolerancia hacia las personas con las que trabajen.

Marco de referencia

El contexto en el que dicha investigación se llevó a cabo fue la Universidad Don Vasco (UDV), institución reconocida por su prestigio en el estado de Michoacán e incorporación (desde 1972) a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), considerada como una de las mejores universidades en América Latina.

La UDV fue fundada en 1964 bajo el lema de “Integración y Superación” con el objetivo de formar jóvenes profesionistas con calidad académica y valores humanos.

La UDV nació con el propósito de ofrecer servicios educativos de calidad y, de esa manera, participar sólidamente en el progreso social, cultural y económico de la región. Actualmente, la institución ofrece estudios de secundaria (incorporados a la SEE), preparatoria (modelo educativo CCH – UNAM), 10 licenciaturas y diversos postgrados.

Durante los últimos 30 años, se han abierto en el plantel distintas licenciaturas, entre las que se encuentran la de Diseño y Comunicación Visual y la de Psicología, en ellas se forman profesionistas con valores humanos y se propicia un ambiente académico que estimula tanto el aprendizaje como la convivencia armoniosa.

Dentro de los valores impartidos por la institución, se encuentran el respeto, el amor, la superación y la libertad de pensamientos, opiniones y actitudes.

La escuela de psicología, fundada en el año 2004, cuenta actualmente con 9 grupos (uno de primero – segundo semestre; uno de tercer – cuarto semestre; tres de quinto – sexto semestre, divididos en áreas laboral, social y clínica; y cuatro grupos de séptimo – octavo semestre, divididos en áreas de intervención en niños y adolescentes, psicología de la educación, psicología del consumidor y neuropsicología) distribuidos en el segundo y tercer nivel de los edificios #5 y #6 de la Universidad Don Vasco. El director de la Escuela de Psicología es el Lic. Psic. Héctor Raúl Zalapa Ríos.

Por otro lado, la Escuela de Diseño y Comunicación Visual, fundada en 1988, fue la primera en el estado a nivel licenciatura. Actualmente, cuenta con los salones 31, 32, 33 y 34 del edificio 3 y el salón 45 del edificio 4, los lugares donde se desempeñan distintas actividades pertenecientes a esta área, son los talleres en pares 1 y 2, 3 y 4, 5 y 6, 7 y 8, 9 y 10, área de serigrafía, salón Beta, audiovisual y estudio de televisión. Esta escuela cuenta con un aproximado de 90 alumnos en total, de los cuales 20 pertenecen a octavo semestre, 30 a sexto semestre, 30 a cuarto semestre y 10 a segundo semestre. La directora es la Lic. Minerva Galván Espinosa.

CAPÍTULO 1

LAS ACTITUDES

En el presente capítulo se definirá el concepto de actitud, desde las perspectivas de diferentes autores, así como los componentes que la constituyen, la función que desempeñan en la persona, cómo es posible que se lleve a cabo un cambio de actitud y cómo se efectúa la medición de las actitudes.

1.1 Definición de actitud

Es importante conocer el término “actitud” y cómo este es manejado en las distintas perspectivas de autores. A continuación, se presentarán las definiciones más significativas.

Novel y cols. (2000) señalan y definen las actitudes, de acuerdo con los diferentes contextos en las que puede referirse, en tres diferentes esferas:

1. Actitud como intensidad de afecto a favor o en contra de un objeto.
2. Actitud como disposición a actuar cuando las circunstancias lo requieren.
3. Actitud como tendencia o disposición a evaluar un objeto o el símbolo de ese objeto de una determinada manera.

Por lo tanto, de los autores antes referidos se rescata que el término “actitud” se puede utilizar, ya sea como el nivel de afecto positivo o negativo hacia un objeto, como la manera de evaluarlo, o como la forma en la que la persona actúa ante una situación determinada.

Se entiende por “actitud”, según Moral y Martínez (2011), como una predisposición aprendida de actuar de manera seleccionada y a dirigirse de cierta manera ante un objeto o situación específica, como parte de un sistema de representar la realidad.

Los autores mencionados anteriormente definen las actitudes como un sistema de representación de la realidad aprendido por la persona y en la que se comporta de manera selectiva cuando se está ante el fenómeno o la situación que lo desencadena.

Desde otra perspectiva, se define el término actitud como “la suma total de inclinaciones y sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico,” (Summers; 1982: 158).

Es decir, las actitudes, desde el punto de vista del autor anterior, están conformadas por una sumatoria de reacciones puramente mentales, que van desde ideas inferenciales hasta sentimientos ante una situación, hacia un objeto en específico.

Ross (citado por Summers; 1982) indica que las actitudes se definen como las estructuras mentales que organizan y evalúan la información de manera selectiva y aprendida.

La actitud real podrá conocerse cuando el individuo esté frente al objeto de actitud correspondiente, es decir, solamente se manifestará en su forma pura cuando se esté viviendo la situación real, proponiendo como ejemplo el problema planteado en la presente investigación, una persona expresa verbalmente tener una actitud positiva hacia la homosexualidad, sin embargo, solamente mostrará su actitud verdadera cuando esté en interacción física con una persona homosexual y es posible que cambie su actitud o la manifieste de forma negativa cuando la persona homosexual no esté presente.

Cabe señalar, con base en las definiciones mencionadas, que una actitud se ve formada por la persona de acuerdo con las experiencias que haya vivido, la educación que haya recibido, los valores que haya aprendido y cultura en la que ha crecido y se ha desarrollado; esta será influida al mismo tiempo con los modelos a quienes haya imitado.

De los conceptos revisados anteriormente, se concluye que una actitud es una sumatoria mental de ideas, sentimientos, prejuicios, preferencias, conceptos empíricos, nociones o posturas que se han aprendido y que se presentarán ante un objeto en específico o una situación determinada.

1.2 Tipos de actitudes

De acuerdo con El Sahili (2013) las actitudes pueden clasificarse, dependiendo de la manera en la que sean manifestadas por las personas, en tres variantes que son conocidas como: favorables o desfavorables, congruentes o incongruentes, independientes o dependientes.

- Favorables o desfavorables: “Las actitudes pueden ser favorables o desfavorables, es decir, permiten manifestar sentimientos positivos o negativos, según la forma como se reaccione ante un fenómeno determinado. Es importante mencionar que no hay actitudes neutras, porque cada acontecimiento, situación o persona producen una reacción, y las reacciones siempre están polarizadas”. (El Sahili; 2013: 64).
- Congruentes o incongruentes: El Sahili (2013) propone que las actitudes serán congruentes o incongruentes de acuerdo con los valores aprendidos, el conocimiento que se tenga y el comportamiento exterior que exprese el sujeto.
- Dependientes o independientes: “Las actitudes pueden tener un componente interno, que dependa del propio sujeto, o pueden ser independientes e influidas por otras personas. Es decir, unas actitudes se presentan de manera ajena a la situación, mientras que otras son formadas por la influencia directa sobre el sujeto” (El Sahili; 2013: 65).

Entonces, con base en lo anteriormente mencionado, se concluye que, una vez que se forma una actitud, esta se puede clasificar de acuerdo con su carga afectiva como positiva o negativa, por su comportamiento como coherente o incoherente (con base en los valores y el conocimiento del sujeto) y, finalmente, dependiendo de la dependencia o independencia referida al mundo externo de la persona que manifieste.

A partir de esta información exclusivamente conceptual, se explicarán, a continuación, los elementos complementarios y que forman parte de la constitución de las actitudes.

1.3 Componentes de las actitudes

Se conoce que las actitudes están formadas, de acuerdo con diferentes autores consultados y posteriormente expuestos, por tres principales componentes; a continuación, se mencionarán las principales definiciones.

“Las actitudes están organizadas por una estructura que está formada por los componentes cognoscitivos, afectivos y comportamentales. Estos tres componentes tienden a ser congruentes entre sí, ya que se refieren y dirigen a un mismo objeto.” (Novel y cols.; 2000: 32).

Las escalas psicométricas utilizadas para obtener resultados estadísticos se emplean generalmente para medirlas, esto es, para examinarlas cuantitativamente;

existen dos grandes variables: en las primeras se mide el tiempo de respuesta y en las segundas, el nivel numérico, de positivo a negativo.

De acuerdo con Rosenberg y Hovland (1960), en su investigación de la Universidad de Yale, las actitudes se constituyen de tres componentes que, a continuación, se describen.

1.3.1 Componente cognitivo

El componente cognitivo de una actitud, de acuerdo con Rosenberg y Hovland (1960) varía de una persona a otra, pues este se ve conformado del conocimiento obtenido del sujeto, lo que sabe y lo que adquiere de manera empírica a lo largo de su vida personal.

Según Novel y cols. (2000), el componente cognoscitivo, para que exista, requiere de un conocimiento del objeto de actitud. El conocimiento de dicho objeto puede o no, ser verdadero, o que no se ajuste a las características propias del objeto ni a sus cualidades. Posteriormente, este se complementará con el componente afectivo.

Por lo tanto, se entiende que el componente cognitivo (o cognoscitivo) es el primer paso en la creación de las actitudes. Cuando la persona tiene una información incorrecta hacia determinado objeto, se puede crear un juicio, y si posteriormente se

le atribuye una carga afectiva, resultará muy difícil que se logre cambiar la cognición, abarcando también el comportamiento a la hora de manifestar la actitud.

1.3.2 Componente afectivo

En la definición de Rosenberg y Hovland (1960), se entiende por componente afectivo el sentimiento a favor o en contra de un objeto de actitud, el afecto es considerado como el componente más significativo cuando se habla de una actitud, debido a que es el que tiene mayor afectación en las personas.

Complementando con Novel y cols. (2000), el componente afectivo es la carga emocional que las personas depositan en un determinado objeto social, para ello, se debe tener previo conocimiento del objeto o disponer de una representación cognoscitiva, para poder otorgar una carga afectiva.

El componente afectivo, entendido como el segundo paso en la creación de una actitud, está vinculado estrechamente con el cognitivo, debido a que este puede incrementar o disminuir el conjunto de emociones que la persona desencadena de manera directa sobre el objeto de actitud o el interés para conocerlo mejor.

1.3.3 Componente conductual

El tercer componente, también conocido como el componente de la conducta o de la conación, Rosenberg y Hovland (1960) lo definen como la manera en la que una

persona reacciona o adquiere un comportamiento específico ante determinadas situaciones.

Novel y cols. (2000), en cambio, definen a este componente en particular como la tendencia a actuar o reaccionar de manera comportamental de cierto modo respecto al objeto ya conocido y con carga afectiva, sin embargo, no siempre sigue una línea congruente a los componentes cognitivo y afectivo. El comportamiento, al ser público, es regulado constantemente por normas y, por lo general, está sujeto a la presión social.

Se rescata entonces que el componente conductual, como tercer elemento de la formación de actitudes, no necesariamente está ligado a los dos primeros, debido a que no es privado y está atado a un compromiso de tipo social, por lo que muchas veces, presiona a la persona a manifestar físicamente su actitud, sin que esta corresponda a lo que realmente sabe y siente ante determinada situación u objeto de actitud.

A modo de conclusión de la información citada anteriormente, se entiende que los componentes que forman las actitudes, son complementarios y dependientes entre sí, es decir, el componente cognoscitivo y el afectivo son los que están más directamente relacionados y pertenecen al mundo interno y personal de los seres humanos, gracias a ellos surgirá una actitud, la cual al ser externa, se verá afectada por la influencia de la sociedad en la que el sujeto se desarrolle.

1.4 Formación de las actitudes

En el presente apartado se hablará de distintas teorías que explican de manera más directa y específica cómo surgen las actitudes en los seres humanos.

“Las actitudes no son innatas, sino que pertenecen al dominio de la motivación humana, es decir, no se autogeneran psicológicamente, sino que se forman o aprenden en relación con otras personas, grupos, instituciones, objetos, valores o ideologías” (Novel y cols.; 2000: 32).

En otras palabras, el hecho de que las actitudes se formen a través de las experiencias personales de cada ser humano, hace que sean relativamente duraderas y estables.

Es necesario señalar la importancia de los tres diferentes tipos de teorías sobre la formación de las actitudes, según El Sahili (2013), y estas son: la teoría del aprendizaje, la teoría de la consistencia cognitiva y el equilibrio, y la teoría de la disonancia cognitiva.

- Teoría del aprendizaje: “Las actitudes son aprendidas por refuerzos y castigos. Cuando se está en contacto con nueva información, hay sentimientos y pensamientos que generan acciones, que si son recompensadas, entonces se volverán a repetir y eso constituirá un aprendizaje. (...) También para esta teoría

son importantes los aprendizajes previos que afectan en alguna medida a los nuevos.” (El Sahili; 2013: 63).

Es decir, la teoría del aprendizaje propone que la persona forma sus actitudes de acuerdo con los reforzadores o castigos que recibe a partir de las acciones y comportamientos que expresa, a lo largo de su vida, hacia los objetos o situaciones de actitud. El aprendizaje de estas actitudes también puede ser reforzado mediante experiencias agradables.

El aprendizaje, según el planteamiento propuesto por El Sahili (2013), se inicia desde el núcleo familiar y las creencias o ideas que se le transmiten al niño. Posteriormente, se adquieren nuevos conocimientos al entrar en la etapa escolar, donde, dependiendo de la cultura en la que el menor se desarrolle, se van adoptando y forjando nuevas ideas para apropiarlas y, posteriormente, construir una actitud que pueda ser manifestada hacia el exterior (objetos, personas, fenómenos o situaciones).

- Teoría de la consistencia cognitiva y el equilibrio: esta teoría, de acuerdo con El Sahili (2013), fue propuesta por el autor Fritz Heider y consiste en el aprendizaje de nuevas actitudes, relacionando los nuevos conocimientos con alguna información que ya se conocía, ya que así se pretende desarrollar ideas o actitudes compatibles entre sí.

“La falta de congruencia entre un pensamiento y una acción hace que las personas se sientan incómodas, lo cual las presiona para cambiar sus pensamientos,

conductas o percepciones con el objetivo de que estas estén acordes.” (El Sahili; 2013: 64).

Dicho de otra manera, la persona, al percibir una incompatibilidad entre su comportamiento y sus sentimientos, busca un equilibrio (de aquí el nombre de la teoría) entre estos dos, bajo su propia presión, en el que pueda estar conforme y satisfacer ambas partes, para que estas sean interpretadas como congruentes.

- Teoría de la disonancia cognitiva: Esta teoría considera que cuando se tienen dos ideas que no concuerdan entre sí, se produce un estado de incomodidad. Esta situación presiona a la persona, al ser un estado molesto que empuja a su resolución de alguna manera.

El Sahili (2013) menciona que dicha teoría se creó en 1962 por León Festinger, quien expone que una manera de reducir la disonancia cognitiva consiste en elegir una de las dos ideas, con la que más se esté de acuerdo, y rechazar la otra. Esto provoca que la persona reaccione de manera tanto positiva como negativa ante los fenómenos cotidianos.

Por lo tanto, la teoría de la disonancia cognitiva propone el debate de ideas positivas y negativas que la persona tiene ante el objeto de actitud, de manera que, con base en su conocimiento previo, decidirá cuál será su reacción final, formando y adoptando así una actitud a favor (positiva) y otra en contra (negativa) ante una situación determinada.

1.5 Utilidad de las actitudes

En el presente apartado se mencionarán y desarrollarán los diferentes papeles y utilidades que tienen las actitudes en la vida cotidiana de los seres humanos.

De acuerdo con Marín (2012), las actitudes sirven para proteger al individuo de los sentimientos negativos que tiene hacia sí mismo, hacia otras personas o hacia un grupo.

Las actitudes tienen la utilidad principal de provocar que el individuo pueda adaptarse a la sociedad en la que se desempeña, asimismo, sirven para asimilar sus impulsos, reforzar sus aprendizajes y calmar sus conflictos provocados hacia un objeto, entre otras acciones.

“En la mayoría de los estudios de las actitudes se pone de manifiesto que la reacción de una persona ante una situación está en función del modo de seleccionar sus necesidades y valores propios.” (Marín; 2012: 88).

Las actitudes son útiles para que la persona pueda asignar un valor a una situación determinada, un objeto específico, un fenómeno en particular o incluso a otra persona.

Una utilidad más de las actitudes consiste en llegar a predecir el comportamiento que la persona pueda adoptar cuando esté en interacción directa con el objeto, fenómeno o situación de actitud.

1.6 Función actitudinal

Katz (citado por Novel y cols.; 2000) establece que el proceso de adquisición y desarrollo de las actitudes se relaciona con las funciones que cumplen en la personalidad del sujeto, principalmente las que se encargan de atender ciertas necesidades.

Las actitudes sociales desempeñan las siguientes cuatro funciones principales:

1. “Función adaptativa: La función adaptativa nos permite desarrollar actitudes que son merecedoras de la aprobación y de la estima de los grupos sociales a los que pertenecemos, a fin de maximizar las recompensas o gratificaciones y minimizar el sufrimiento o castigo.” (Novel y cols.; 2000: 33).

Marín (2012) señala que la función adaptativa también recibe el nombre de función instrumental, la cual busca obtener la máxima comodidad en la relación de la persona con el mundo exterior y minimizar las situaciones que son interpretadas como desagradables. Las actitudes de este modelo se forman en relación con objetos o personas específicas que satisfacen al sujeto.

La función adaptativa permite adoptar actitudes favorables que logran satisfacer necesidades, a la vez que se adoptan las actitudes desfavorables hacia lo que impide que las necesidades sean cubiertas.

La función instrumental es útil para que la persona se acerque o aleje de lo que considera perjudicial o benéfico para ella misma, de manera que está ligada a las metas u objetivos que tenga.

2. “Función expresiva de valores: esta función aporta a la persona la posibilidad de expresar sus valores fundamentales para mantener la identidad del yo, protegiendo la autoestima y el autoconcepto. Las actitudes que cumplen esta función, traducen en emociones y sentimientos, los valores de la persona” (Novel y cols.; 2000: 33).

Por lo tanto, se entiende que esta función le permite al sujeto comunicar a su mundo exterior los valores que ha adoptado, protegiendo y conformando su identidad y autoestima.

“La función expresiva de valores se basa en la necesidad de saber quiénes somos respecto a los demás. (...) La expresión de valores le sirve al sujeto no solamente para encontrar la aprobación o el reconocimiento social, sino para definir su identidad personal y adecuarla a su identidad social.” (Marín; 2012: 89).

Se entiende entonces que la función expresiva de valores se refiere a la manera en la que la persona crea una actitud respaldada en sus valores, para poder transmitirla a su entorno social, obteniendo así, satisfacción propia, mientras muestra la imagen deseada y aprobada por ella misma hacia los demás.

3. Función defensiva del yo: Explicada por Novel y cols. (2000), la función expresiva del yo proporciona autoprotección a la persona e impide en ocasiones conocer verdades indeseables. Las actitudes que surgen de esta función suelen ser muy resistentes al cambio, ya que cumplen una necesidad fundamental para la persona, que es ayudar a manejar sus conflictos interiores.

Complementando con Marín (2012), esta función también se conoce como “función de autorregulación”. Todas las personas poseen funciones defensivas o autorreguladoras, pero estas dependerán de sus tensiones emocionales y podrán utilizarse con mayor o menor diversidad.

De los autores citados anteriormente, se rescata que la utilidad de la función defensiva del yo es la de proteger y mantener íntegra la identidad de la persona en relación con el mundo exterior, al mismo tiempo que le permite adaptarse a la realidad, manteniendo un equilibrio emocional.

4. Función cognoscitiva: “La función del conocimiento se basa en la necesidad de comprender, de dar sentido a la experiencia y comprender e interpretar el

entorno. Se refiere a los contenidos de conocimientos (errados o correctos) con los cuales enfrentamos la realidad social.” (Novel y cols.; 2000: 34).

Según Marín (2012), la función cognoscitiva es de gran utilidad en los seres humanos para poder obtener información de todo lo que los rodea, dar una interpretación y sentido al mundo, ya que de lo contrario, este se captaría como desorganizado y caótico.

“Siguiendo a Ibáñez (2004), podemos diferenciar cuatro funciones cognitivas: Procesamiento de la información, investigación activa, percepción y recuerdos relevantes.” (Marín; 2012: 90).

La función de la cognición, por lo tanto, es la que le permite al sujeto poder decodificar el entorno en el que se desarrolla y otorgar un significado propio para formular una actitud.

Se concluye, entonces, que las funciones que conforman las actitudes son las responsables de que las personas formen y adopten posturas actitudinales de manera personal, de acuerdo con la información recibida por parte del mundo exterior y al rechazo o aceptación que estas tengan hacia las ideas que las forman, con base en su conocimiento empírico.

1.7 Cambio de actitudes

En el presente apartado se hablará del cómo lograr un cambio a nivel actitudinal en una persona, lo cual incluye las posibilidades que se tiene de llevarlo a cabo de forma efectiva.

“El hecho de que las actitudes se formen a través de la experiencia del sujeto, hace que estas tengan un carácter relativamente duradero y estable en situaciones y contextos distintos y durante periodos de tiempo bastante largos. Esta relativa estabilidad se basa principalmente en los contenidos emocionales que tienen las actitudes y en la influencia del ambiente social, que hace que mantengamos actitudes individuales que son aceptadas, premiadas y reforzadas por los grupos a los que pertenecemos. Esta estabilidad permite que las actitudes puedan ser medidas a través de distintos parámetros. Sin embargo, las actitudes cambian y lo hacen de diversas maneras” (Novel y cols.; 2000: 34).

Por lo tanto, se entiende que al relacionar un conocimiento previo con uno nuevo, es posible que se aprenda con una mayor magnitud (hablando de actitudes), es decir, si una postura ya forjada es compatible con una idea nueva, será más marcada la actitud que ya se tenía y por consiguiente, se volverá más difícil cambiarla.

“La modificación de una actitud tiene una base funcional. Una persona cambia de actitud cuando le vale para conseguir los objetivos que se propone, cuando no le sirve para adaptarse a la situación en la que se encuentra, bien porque se trate de una

situación nueva o porque en una habitual han cambiado las circunstancias socio-ambientales y ha de desplegar otras conductas acordes para poder permanecer en el ambiente deseado” (Marín; 2012: 90).

Cambiar la actitud de una persona implica, por lo tanto, modificar los componentes que la conforman: afectivo, conativo y cognoscitivo. Cuando se logra presentar una modificación significativa en alguno, se desencadenará una serie de ajustes, modificando los otros dos componentes hasta lograr una respuesta adaptativa y congruente en el sujeto, de lo contrario, este adoptará una postura insatisfactoria, al no lograr modificar las partes restantes.

De acuerdo con Marín (2012), existen diversas técnicas utilizadas, principalmente en psicología, que llevan a una persona a cambiar de actitud. A continuación, se mencionarán las principales:

- Cambio a partir del componente cognoscitivo: consiste en exponer al sujeto frente al estímulo del que se desea cambiar la actitud. Se le dará una perspectiva distinta de la que comúnmente tiene, hasta que modifica, adapta y familiariza la idea, el hábito y, finalmente, la creencia que anteriormente se tenía sobre el objeto.
- Cambio a partir del componente afectivo: está relacionado directamente con las experiencias que la persona haya vivido, sin embargo, se basa en las características que la persona considere indeseables, por lo que el objetivo es

que el sujeto racionalice su actitud hasta encontrar los puntos modificables y relacionarlos con elementos agradables para él.

- Cambio a partir del componente conativo/conductual: Principalmente se utiliza un programa de condicionamiento en el que se obtienen refuerzos, castigos o beneficios a corto o largo plazo, motivando a la persona a realizar o dejar de realizar su comportamiento desadaptativo.

Sin embargo, Marín (2012) señala que las técnicas mencionadas anteriormente no son las únicas, pues también existe la teoría de la persuasión, esta ocurre cuando a la persona se le presenta a otra que posee cierto reconocimiento prestigioso. Al comunicar algo al sujeto acerca de un tema que no es de su conocimiento, se puede formar una actitud ante lo adquirido.

Con base en Novel y cols. (2000), las actitudes pueden cambiar dependiendo de la susceptibilidad que cada persona tiene a dicho cambio, para esto, intervienen diferentes factores como las formas de la actitud, la intensidad, el número de necesidades que satisface, la personalidad del sujeto o la preferencia hacia determinados reforzadores. De las características de una actitud, las más importantes para lograr cambiarla son:

- Extremosidad: Explicadas por los autores referidos, las actitudes más extremas presentan una menor susceptibilidad para el cambio que las menos extremas;

resulta más factible intensificar las actitudes extremas, es decir, hacerlas más marcadas, que suavizarlas.

- Multiplicidad: de acuerdo con Novel y cols. (2000), una actitud simple puede ser relativamente más susceptible al cambio que una actitud compleja, ya que esta última incluye otra “clase de información” que la afianza, y el intentar modificar todos estos datos en un sujeto resulta una tarea muy difícil de llevar a cabo.
- Consistencia: señalado por los mismos autores, la consistencia de las actitudes se refiere a la tendencia a que los componentes que la forman, el conocimiento, la afectividad y la conducta, tengan una consistencia entre ellos. En la medida en que este sistema es estable, resulta difícil operar un cambio, ya que estos componentes se apoyan entre sí.
- Consonancia: “Cuando una actitud está muy relacionada con otras actitudes, provocar un cambio es sumamente complejo.” (Novel y cols.; 2000: 35). La consonancia se refiere a que las actitudes que se derivan de otras, serán similares; todas positivas o todas negativas.
- Cantidad y calidad de necesidades satisfechas: dicho por Novel y cols. (2000), una actitud que cubre una serie de necesidades del sujeto (como pueden ser la autoestima, el status social o la vida afectiva), posee una importancia privilegiada que la convierte en inmune al cambio.

- Importancia de los valores que se relacionan con la actitud: “Muchas actitudes de la persona reflejan sus valores básicos con los cuales se identifica, ya que forman parte de su cultura y de su mundo ideológico. Cambiar una actitud que está apoyada en unos valores que son tan significativos para el sujeto, es evidente que resulta improbable de conseguir, ya que representa cambiar también sus valores básicos.” (Novel y cols.; 2000: 35).

1.8 Medición actitudinal

La importancia de incluir la medición actitudinal en este apartado es porque en la presente investigación se utilizará la medición de las actitudes para dar respuesta en ese sentido.

“Medir es, de acuerdo con cierto conjunto de reglas, asignar números a observaciones. Y cualquiera que sea el fenómeno que se observe, esta afirmación sigue siendo cierta. Si el fenómeno es la actitud, el proceso de medir se hace más complejo porque las actitudes no pueden observarse directamente, sino que necesitan inferirse de la conducta” (Summers; 1982: 13).

Al igual que cualquier objeto de la naturaleza, un ser humano es susceptible de medición: se le puede cuantificar la estatura, el peso, la temperatura corporal, tensión arterial, densidad ósea, el porcentaje de grasa en el cuerpo, proporciones de colesterol “bueno”, nivel de hormonas, el umbral auditivo, la visión e incluso la personalidad.

En este sentido, es evidente que para cada una de las dimensiones a medir, se necesita un instrumento específico capaz de lograrlo. En este caso, si se quiere medir una actitud se debe diseñar un instrumento que las mida.

Puesto que las actitudes no son susceptibles de observación directa, su existencia e intensidad deben inferirse de lo que puede ser observado. En consecuencia, se deben elegir conductas que sean aceptables como base de inferencia de las actitudes.

De acuerdo con Morales (2006), existen tres tipos de escalas que sirven como instrumento para medir actitudes, conocidas por los nombres de sus respectivos autores y estas son: Escala Thurstone (escala diferencial), Likert (escala sumativa) y Guttman (escala acumulativa).

Pueden aplicarse por medio de entrevistas, aunque es más eficaz y se obtiene mayor precisión valiéndose de escalas y cuestionarios escritos.

Casi todas las escalas de actitudes están constituidas por frases, afirmaciones o proposiciones frente a las cuales los interrogados indican, de un modo y otro, su acuerdo (aceptación o aprobación), o su desacuerdo (rechazo o desaprobación).

La escala de Thurstone, según Morales (2006), consiste en una serie de ítems que poseen una unidad de intensidad y que colocan a la persona en una simulación

de la situación real, haciendo que esta decida de acuerdo con su actitud, el nivel de intensidad, por lo general, del 1 al 10.

Por otra parte, la escala de Likert “es una escala de medición ampliamente utilizada que requiere que los encuestados indiquen el grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de la serie de afirmaciones sobre los objetos de estímulo. En general, cada reactivo de la escala tiene cinco categorías de respuesta que van de ‘muy en desacuerdo’ a ‘muy de acuerdo’” (Malbotra; 2004: 258).

La escala Guttman, también conocida como escalograma, de acuerdo con Morales (2006), consiste en un instrumento de pocos ítems (entre cinco o seis), muy concretos, para medir objetivos limitados, todos los cuales deben medir exactamente lo mismo, aunque en grados distintos de intensidad.

Al exponer así la información más importante y necesaria, en lo que se refiere a las actitudes, se concluye con el presente capítulo para exponer la segunda variable a investigar, que es la homosexualidad.

CAPÍTULO 2

LA HOMOSEXUALIDAD

A lo largo de este presente capítulo, se presentará un compilado de información con base en la documentación bibliográfica referente a la segunda variable propuesta en la presente investigación, la homosexualidad, definiendo su concepto, los tipos de homosexualidad que existen, las teorías que explican este fenómeno, principalmente de la corriente psicoanalítica, acerca de su origen en la persona, así como también las diferentes escalas con las que es posible llevar a cabo la medición de la orientación sexual.

2.1 Definición de homosexualidad

En el presente apartado se expondrán algunas de las definiciones que se tienen acerca de la homosexualidad, propuestas por diferentes autores.

La homosexualidad se define de manera concreta y específica como una “Atracción predominante hacia individuos del mismo género.” (Álvarez-Gayou; 2013: 9).

Una segunda definición de homosexualidad, más completa, es “aquella condición de la persona según esta se halla constitutivamente inclinada a relacionarse

afectiva y sexualmente con personas de su mismo sexo, sea de modo exclusivo o preferente.” (Peña; 2004: 63).

Concretando con los autores anteriormente citados, la homosexualidad es definida generalmente como la atracción afectiva y de carácter sexual que una persona siente hacia otro individuo perteneciente a su mismo sexo.

Spijker (citado por Peña; 2004), dentro de las teorías que expone acerca de la inclinación homosexual, propone el término “Homotropía” para referirse ampliamente a la complejidad de esta tendencia sexual, en función de lo cual se puede dividir en tres planos:

- Homosexualidad: caracterizada por el predominio de lo sexual, de lo corporal o de lo genital. Personas que están dominadas por la sensualidad y que no forman relaciones emocionales con los demás, sino que los utilizan como mero objeto sexual.
- Homoerotismo: caracterizada por la atracción hacia los valores de la otra persona, belleza o fuerza, que llevan al homoerótico a amar esos valores pero, en sí, no al otro en lo que se refiere como persona.

- Homofilia: Se distingue por un predominio de lo personal y espiritual. En este plano, el sujeto llega a conocer y relacionarse con la otra persona, no por su cuerpo o sus valores, sino como una existencia integral.

Cabe mencionar que no solamente existen uniones sexuales y emocionales entre personas de sexos distintos (heterosexualidad), sino también del mismo sexo (homosexualidad).

La homosexualidad, por lo anteriormente mencionado, se puede definir como una orientación sexual cuyo patrón preferente de atracción emocional, romántica, estética o sexual, es dirigido hacia los individuos que pertenecen al mismo género del sujeto.

2.2 Tipos de homosexualidad

El tipo de homosexualidad depende del sexo al que la persona pertenezca (sea este un hombre o una mujer).

La homosexualidad puede dividirse en dos grandes grupos: la homosexualidad masculina (popularmente llamados “gays”) y la homosexualidad femenina (también conocido popularmente como “lesbianismo”).

El hombre y la mujer difieren en muchas características, aparte de su anatomía y fisiología reproductora. Los determinantes culturales (roles de género inculcados

desde que se es pequeño) y sociológicos, son responsables de la mayoría de estas diferencias, sin embargo, también sus conductas temperamentales e intelectuales son innatas y personales.

De acuerdo con Álvarez-Gayou (2013) generalmente los varones son más activos, en cuanto al comportamiento, en comparación con las mujeres; los científicos han comprobado que el patrón también se presenta en la conducta animal, no solo en los humanos, y se ha comprobado igualmente que este esquema está controlado por la testosterona.

A continuación, se definirá cada uno de los grupos en los que se deriva la homosexualidad.

2.2.1 Homosexualidad masculina

De acuerdo con Bieber (1967), la homosexualidad masculina se divide en el miembro activo y el miembro pasivo: el miembro activo es el que gusta de penetrar a su compañero y el pasivo, de ser penetrado.

Bieber (1967) describe al homosexual activo como un individuo que busca rasgos femeninos en el otro compañero, suele tener tendencias heterosexuales, teme al daño a sus genitales, posee un carácter dominante, teme o rechaza a la mujer.

En cambio el homosexual pasivo, es descrito por este autor como un ser sumiso, que envidia las cualidades y el trato de las mujeres, busca características masculinas en su compañero, no busca contacto sexual con mujeres, pero sí relacionarse socialmente con ellas, no teme al daño a sus genitales.

Es decir, el hecho de pertenecer a la clase de homosexual activo, implica un reconocimiento e identificación propia del sujeto como hombre.

Con respecto a “lo que hace al afeminamiento de los homosexuales, Stekel afirma que un hombre que siente de modo femenino y suspira por ser como una mujer, inconsciente adopta modos femeninos y los imita, y con el tiempo, aun su apariencia puede volverse afeminada.” (Caprio; 1969: 107).

Por lo tanto, la homosexualidad de tipo masculino se entiende como la atracción física, emocional y sexual que se dirige hacia un hombre, esta se da exclusivamente en los varones, y dentro de ella, se identifican el miembro activo (el que siente rechazo hacia la mujer) y el miembro pasivo (el que siente envidia de la mujer).

2.2.2 Homosexualidad femenina

A continuación, se mencionarán algunas de las teorías acerca del origen y estudios realizados exclusivamente hacia la homosexualidad presentada en las mujeres.

“En la esfera de la sexualidad femenina, Freud encontró originalmente que el deseo inconsciente de haber nacido con pene es el común denominador en la idiosincrasia de toda mujer” (Carpio; 1969: 106).

Caprio (1969) menciona que Alfred Adler (un psicólogo de origen vienés colaborador de Freud) propuso que las mujeres, al sentirse inferiores biológicamente ante el sexo masculino, buscan una compensación en ser sumamente agresivas. Renunciar a su femineidad hace referencia a una protesta contra el sexo masculino.

De acuerdo con Prada (2004) la homosexualidad femenina también es conocida como “lesbianismo”, su origen se deriva debido a que en la isla de Lesbos (una isla en donde únicamente habitaban mujeres), en la antigua Grecia. La poetisa Safo fue la primera en escribir una canción que hablaba sobre un amor homosexual que ella tenía dirigido hacia otra mujer.

La homosexualidad femenina, al contrario de la masculina y de acuerdo con los conceptos anteriormente mencionados, puede definirse entonces, como la atracción estética, emocional y sexual que una mujer dirige hacia otra mujer; este tipo de homosexualidad solamente se da entre féminas.

2.3 Origen de la homosexualidad

El término “origen”, en este apartado, será dividido en dos partes; la primera hace referencia a cómo nace la homosexualidad dentro de un contexto histórico universal, y la segunda a cómo surge en particular en las personas de modo biológico.

De acuerdo con Vargas (2014), en la antigua Grecia era percibido como normal que un varón adolescente mantuviera relaciones sexuales con su mentor, un adulto mayor, el cual era el que se hacía cargo de los aspectos sociales, políticos, científicos y morales de su discípulo.

Continuando con Vargas (2014), Roma consideraba a la homosexualidad en un principio como una degeneración moral y decadencia, hasta la llegada del Emperador Adriano, quien mantenía relaciones homosexuales con un joven griego. Posteriormente, Roma adquirió una postura de mayor aceptación hacia la homosexualidad, de manera que llegó incluso a ser una condición exclusiva para los emperadores.

Según Sánchez (2006), en la cultura japonesa, la homosexualidad es una costumbre vigorosamente enraizada, sobre todo en la tradición de los guerreros Samurai.

Por otra parte, “durante la Edad Media la homosexualidad fue perseguida en forma sistemática. Hasta el siglo XVIII la homosexualidad se castigó con tortura y hoguera” (Vargas; 2014: 60).

Existen registros que datan del siglo XVII, mencionados por Sánchez (2006), en donde se dio inicio a una época de represión; en Europa se calificaba como “anormales” a un grupo específico de personas en donde se incluían homosexuales y hermafroditas.

Un dato más aportado por Vargas (2014), es que se conoció que entre los nazis se enviaban a los homosexuales a campos de concentración. Se les identificaba mediante un triángulo rosa en el uniforme.

“Podemos fijar la aparición del movimiento de la liberación homosexual en junio de 1969, cuando los homosexuales se amotinaron en el Greenwich Village de Nueva York, en respuesta a los ataques de la policía.” (Shibley; 1995: 309).

Con base en Sánchez (2006), se encontró que durante la segunda mitad del siglo XX se consolidaron movimientos a favor de la homosexualidad, en donde se reclamaban sus derechos. Gracias a que estos movimientos causaron un gran impacto en la sociedad en general, se ha vuelto más permisivo este comportamiento, e incluso legalizar las uniones matrimoniales de acuerdo con su condición a nivel país.

Se concluye entonces, con base en los datos anteriormente recopilados, que se tiene registro de que la homosexualidad ha estado presente desde la antigüedad y ha jugado un papel evidentemente destacado, en cuanto a cultura y nivel social, a lo largo del tiempo.

Actualmente, no se ha tenido una respuesta o explicación universal acerca del origen de la homosexualidad, tanto femenina como masculina, sin embargo, se han realizado diversas investigaciones y lanzado teorías que van desde rasgos físicos similares a individuos homosexuales, hasta procesos biológicos y diversos estudios de tipo psicoanalítico.

A continuación, se expondrán las teorías más significativas sobre el origen biológico de la homosexualidad en hombres y en mujeres.

2.4 Teorías biológicas del origen de la homosexualidad

Es importante no dejar de lado la parte biológica y de la estructura cerebral, ya que la atracción sexual, los sentimientos y el comportamiento son originados en el encéfalo y son influidos por su constante actividad neuronal.

Actualmente, se ha mostrado un gran interés en relacionar los estudios científicos sobre factores biológicos con la orientación sexual. Un ejemplo de ello es la hipótesis propuesta en la que se postulaba que la homosexualidad era determinada

por el hecho de poseer rasgos como el ser zurdo o coincidencias en los dibujos de las huellas digitales con personas homosexuales.

De acuerdo con Mondimore (1998), durante el desarrollo embrionario, las estructuras simples de los órganos del cuerpo humano son la base de otras estructuras más complejas de la anatomía humana completamente desarrollada, y este es el principio del desarrollo del órgano más complejo y humano del cuerpo, el cerebro.

Continuando en el trabajo de Mondimore (1998), desde que el embrión humano está en formación, son los genitales y sus órganos reproductores los que se comienzan a desarrollar a partir de la undécima semana de gestación, y durante las semanas anteriores se encuentra en una fase denominada “potencia bisexual”, debido a que el embrión posee ambos sexos, mas no desarrollados.

Estos detalles acerca del desarrollo embrionario comenzaron a darse a finales del siglo XIX y llamaron la atención de Karl Ulrich, Havelock Ellis y, posteriormente, Sigmund Freud. Cada uno de estos autores vio en estos descubrimientos una posible explicación a sus hipótesis acerca del origen de la homosexualidad.

Mondimore (1998), menciona que Karl Ulrich hablaba de la presencia de un “germen físico” y un “germen espiritual” que interactuaban entre sí para un efectivo funcionamiento sexual; posteriormente, postuló que los sujetos homosexuales poseían el “germen físico (masculino)” y el “germen espiritual (femenino)”, es decir, un espíritu femenino en un cuerpo masculino.

Ellis (2001) explica en su libro cómo en el momento de la concepción, el organismo dispone de un 50% de germen masculino y un 50% de germen femenino, y a medida que avanza, el germen femenino o masculino asume la predominancia matando al germen del sexo contrario, hasta que en el individuo maduro queda solamente algún germen abortado del sexo opuesto. En la persona homosexual, se supone que este proceso no se ha producido de forma normal a causa de las peculiaridades en la cantidad o en el carácter del germen masculino o femenino, o de ambos.

2.4.1 Teorías biológicas de la homosexualidad masculina.

Volviendo al trabajo realizado por Mondimore (1998) se realizó un descubrimiento, gracias a los avances de la genética y la endocrinología, en el que, por medio de microcirugías, era posible retirar testículos u ovarios en formación de embriones de animales sin interferir en el resto de su desarrollo; se llegó al resultado de que retirar los testículos en formación de un embrión masculino, hacía que este desarrollara órganos sexuales femeninos, mientras que el retirar los ovarios de un embrión femenino no favorecía a que se desarrollaran los demás órganos sexuales y genitales masculinos.

En otras palabras, para el desarrollo de los órganos masculinos resulta indispensable algún factor producido por el testículo fetal, y si ese factor no está presente, el organismo desarrollará órganos femeninos. Se considera esta teoría debido a que posteriormente se desencadenaron nuevas explicaciones ante el origen

de la homosexualidad, aunque esta vez, exclusivamente de la homosexualidad masculina.

Continuando con la interacción biológica embrionaria (Mondimore; 1998) se cree que si surgen problemas con el proceso de formación y desarrollo en el factor hormonal, puede llegar a haber afectaciones en la conducta sexual.

Mondimore (1998) señala también que existe el “síndrome de la insensibilidad androgénica”, que consiste en el resultado de un defecto heredado en la molécula receptora de la testosterona, únicamente en los varones; por consiguiente, la testosterona producida por sus testículos no tiene efecto en su cuerpo ni su desarrollo, por lo que nacen con genitales femeninos. Como los testículos también producen estrógenos, pero en menor cantidad, al llegar a la pubertad, a estos individuos les crecen los senos y se les redondea la figura; al nacer con genitales femeninos, sus padres les educan espontáneamente como si pertenecieran al sexo femenino. Se descubre su verdadero sexo cuando llegan a la etapa adulta y se realizan exámenes médicos debido a que no presentan el periodo o mediante pruebas de fertilidad. Los estudios sociales han descubierto que son sexualmente atraídos por hombres, a pesar de tener una apariencia femenina, por lo que cabe plantear la pregunta: ¿Entonces dónde queda su homosexualidad? Su respuesta esté en que genéticamente son hombres, atraídos por hombres, criados y físicamente vistos como afeminados.

Existe otro síndrome, muy poco frecuente denominado “síndrome por déficit de 5-alfa-reductasa” en el que las personas genéticamente varones no poseen una

enzima necesaria para el desarrollo normal de los genitales externos. “La 5-alfa-reductasa es una enzima que convierte la testosterona en un tipo de hormona ligeramente diferente del necesario para el desarrollo normal del pene y el escroto” (Mondimore; 1998: 136).

Mondimore (1998) explica en su trabajo que estas personas son genéticamente hombres, con niveles normales de testosterona, sin embargo, al nacer presentan genitales que parecen femeninos, por lo que son educados por su familia y la sociedad misma como mujeres, no obstante, en la pubertad sus testículos comienzan a secretar sus niveles normales de testosterona que les corresponde y estas “niñas” parecen transformarse en hombres, se les agrava la voz, se les incrementa la musculatura y su “clítoris” se agranda hasta formar un órgano del tamaño normal de un pene.

Al estudiar a un grupo de individuos que presentaban este síndrome, Mondimore (1998) observó que la mayoría adoptó en la pubertad una identidad masculina y se orientó sexualmente hacia las mujeres, el resto se consideró a sí mismo como homosexual.

Salin (2008), en cambio, menciona que a pesar de que no existe un gen homosexual como tal, sí se ha registrado evidencia de aspectos genéticos relacionados con las personas homosexuales, principalmente en estudios realizados con gemelos idénticos dados en adopción y criados en condiciones diferentes en donde se muestra un alto nivel de concordancia, es decir, si uno es homosexual, el otro también.

Continuando con Salin (2008), el nivel de concordancia es mínimo en los resultados de los estudios realizados en gemelos no idénticos, explicando que ellos no comparten la misma carga génica.

Se concluye que existen estudios que demuestran que uno de los factores que desencadenan la homosexualidad en los varones, se debe a la aparición de síndromes que afectan el funcionamiento común de la química humana o carga genética específica.

2.4.2 Teorías biológicas de la homosexualidad femenina

Así como se realizaron estudios en el área biológica acerca de la homosexualidad masculina, también se analizó el proceso bioquímico de las mujeres y, a continuación, se exponen los más representantes

De acuerdo con Mondimore (1998), un determinante a nivel genético de la homosexualidad femenina es la hiperplasia suprarrenal congénita (o, por sus siglas en inglés CAH). Cabe mencionar que una de las funciones de las glándulas suprarrenales es producir cortisona y testosterona. Esta afectación genética consiste en el crecimiento anormal de las glándulas suprarrenales, lo cual provoca que estas segreguen una cantidad anormalmente mayor de testosterona. Los altos niveles de testosterona suprarrenal no afectan a los varones, sin embargo, hacen que las personas genéticamente mujeres, desarrollen genitales masculinizados que van desde el agrandamiento del clítoris, hasta el desarrollo de un pene como el de un hombre y

la fusión de los labios formando un escroto; al nacer, los genitales de las personas afectadas por esta alteración son tan ambiguos, que resultan difíciles de asignar a un género.

El Doctor John Money (referido por Mondimore; 1998), estudió a personas con las características anteriormente mencionadas, con el fin de desarrollar un sistema de asignación de sexo; descubrió que la mayoría de las niñas presentaba patrones conductuales propios de varones, como el interés en el deporte, actividades que implicaban fuerza física y sueños reducidos o nulos de convertirse en esposas, madres o amas de casa. Al darles un estudio de seguimiento hasta la vida adulta, presentaban atracción sexual hacia las mujeres. Se llegó a la conclusión de que el exceso de testosterona en el cuerpo femenino, causaba afectaciones en su desarrollo cerebral.

“Se llevó a cabo un estudio en el que el que mujeres embarazadas estuvieron expuestas a niveles elevados de hormona sintética dietilestilbestrol (pastillas anticonceptivas) debido a su gran cantidad de abortos, usando esta hormona como solución para llevar el embarazo hasta el final, sin embargo, resultó afectar al sistema nervioso de los bebés y el 25% de las mujeres expuestas a la hormona se consideraban lesbianas o bisexuales, debido al aumento de sus fantasías sexuales y conductas homosexuales que les provocaba el tratamiento.” (Mondimore; 1998: 135).

Salin (2008) señala que se han realizado estudios longitudinales de familias en donde si los familiares directos de la madre presentan una mayor incidencia

homosexual, es posible que sus hijas continúen con dicha incidencia, por lo tanto se determina que existe una transmisión en el cromosoma "X".

Siguiendo con el mismo autor, estos extraños síndromes ayudan a comprender la homosexualidad, ya que hacen ver que un individuo puede presentar un sexo genético distinto a su sexo anatómico, su identidad y su orientación sexual. Sin embargo, no es requisito que cumplan con las expectativas del síndrome, es decir, la conducta de las mujeres con hiperplasia suprarrenal congénita no puede únicamente deberse a la consecuencia del síndrome, y los hombres con déficit de 5-alfa-reductasa no presentan conductas homosexuales a pesar de haber sido educados como mujeres, incluso existen individuos que han sido operados y tratados con hormonas para impedir que adquieran rasgos masculinos y seguir viviendo como mujeres.

No obstante, los estudios de estos extraños síndromes que manifiestan anomalías en los estados hormonales prenatales, llevan a la conclusión de que efectivamente, ejercen cierta influencia en la conducta y orientación sexual del adulto.

Se concluye, entonces, que la conducta sexual de la mujer puede llegar a verse afectada incluso desde una etapa prenatal, alterando también su apariencia y características del género al que originalmente pertenece, así como transmisión por parte de sus cromosomas "X".

2.5 Teorías psicoanalíticas de la homosexualidad

El psicoanálisis, cuya característica principal es el sondeo de la memoria para despertar los recuerdos infantiles, precisamente sostiene que las peculiaridades sexuales tienen su origen en la infancia.

“Wilhelm Stekel, colaborador original de Freud, hizo una importante contribución a la comprensión de la homosexualidad al desarrollar la teoría de la bisexualidad. Según Stekel, el componente bisexual yace dormido en todo ser humano. No hay personas monosexuales; todos somos bisexuales.” (Caprio; 1969: 107).

Stekel, (citado por Caprio; 1969) propone que otro factor contribuyente al desarrollo de la homosexualidad es la influencia que los padres tienen sobre sus hijos, por ejemplo: rasgos comportamentales en los progenitores como psicopáticos, alcohólicos, desobligados o tiranos; cometer el error de decirle al hijo o hija que hubieran deseado tener un hijo del sexo contrario; carecer de información o referirse a la sexualidad como algo negativo.

Woods (citado por Minsky; 2000) teorizó la homosexualidad como la presencia de un “falso yo” de la persona, que se creaba con el lenguaje racional.

Este autor expone que la persona homosexual vive una realidad alternativa en la que su yo se desrealizaba con el lenguaje ligado a la razón.

Lacan (mencionado por Minsky; 2000) aportó dos teorías hacia la homosexualidad, en una argumenta que el lenguaje es quien hace ser hombres o ser mujeres a los seres hablantes, pero la persona asume su sexualidad por el significado que le otorgue a la castración, es decir, no será heterosexual si tiene relaciones sexuales con el otro sexo, sino por el temor a la castración (en el caso de los hombres) o la falta del falo (en el caso de las mujeres). En su segunda teoría, la persona se vuelve homosexual cuando, al tener superado su complejo de Edipo (en el varón) o de Electra (en la mujer), se sufre una decepción significativa por un fracaso que cometa el progenitor con el que se ha identificado; el padre para el varón o la madre para la mujer.

Se entiende entonces que, de acuerdo con el psicoanálisis y con base en sus diversos autores, concluye en que la homosexualidad se desarrolla en una etapa infantil, ya sea a través del lenguaje, traumas o un desarrollo alternativo de la persona y su componente bisexual, de manera que esta no surge ni se elige repentinamente en la edad adulta.

2.5.1 Teoría psicoanalítica freudiana

En el presente apartado se hablará exclusivamente de las teorías que Freud, entre sus diferentes investigaciones que dieron origen al Psicoanálisis, realizó, donde daba una explicación al origen y desarrollo del fenómeno de la homosexualidad que se manifestaba en algunos de sus pacientes durante su tratamiento.

Freud (expuesto por Mondimore; 1998) explicó que la bisexualidad embrionaria era la prueba +de un potencial de carácter universal, con el que se nace, de la orientación sexual de los humanos, que las experiencias empíricas de cada individuo moldeaban hacia la “sexualidad invertida” (homosexualidad) o “sexualidad normal” (heterosexualidad).

“De su extensa experiencia clínica, Freud estudió la conducta homosexual a partir de lo que él consideraba que eran sus causas. Utilizando su descubrimiento del subconsciente, encontró que los invertidos masculinos sufrían predominantemente de una fijación materna (fuerte apego neurótico entre madre e hijo), y que las lesbianas sufrían de un complejo de Electra (fuerte relación emocional entre padre e hija).” (Caprio; 1969: 105).

De acuerdo con Minsky (2000) la visión que Freud tenía hacia la homosexualidad era ambivalente, ya que en sus primeras obras la postulaba como una fijación en la etapa fálica, donde la persona no resolvió su crisis edípica adecuadamente; en las obras posteriores, sugirió que se trataba de una forma alternativa de identidad originada en el deseo bisexual del infante por el progenitor del mismo sexo y, a la vez, por el progenitor de su sexo contrario.

“Freud especuló que la base de la homosexualidad, tanto en los hombres como en las mujeres, podría ser el amor a sí mismo, o narcisismo. Por tanto, el resultado es el amor hacia el yo y la búsqueda de un compañero sexual del mismo sexo que se parezca a uno mismo.” (Shibley; 1995: 316).

Un dato aportado por Shibley (1995) es que Sigmund Freud fue uno de los primeros terapeutas médicos que intentó llevar a cabo un tratamiento para una mujer homosexual, a quien tenía como su paciente, publicando sus propios puntos de vista en el artículo: “La psicogénesis de un caso de homosexualidad en una mujer”, en 1920.

Por lo tanto, se concluye que Freud, con base en los casos que recibía en su consultorio, pudo formular teorías que hablaran acerca de la evolución de la homosexualidad. En un principio, este autor apuntó que la homosexualidad era el resultado de un complejo de Edipo no superado, exclusivo del varón, hasta que, al presentársele un caso de homosexualidad en una mujer, provocó que se creara una nueva teoría, donde la homosexualidad surgiera por el narcisismo o amor hacia el yo.

2.6 Medición de la orientación sexual

A continuación, serán expuestas, con fundamento en Maroto (2006), las herramientas científicas más importantes realizadas por diferentes autores y que han hecho posible que se obtenga una ubicación de la orientación sexual, las cuales son: la Escala Kinsey de la Sexualidad Humana, La Escala Storms de los ejes X y Y, la Escala de Klein y la Escala Multidimensional de la Sexualidad de Branden.

2.6.1 Escala Kinsey de la sexualidad humana

La escala Kinsey de la Sexualidad Humana, expuesta por Maroto (2006), fue realizada por el Doctor Alfred Kinsey, nombrándose como la primera herramienta

capaz de medir la orientación sexual humana. En ella se manifiesta la sexualidad por niveles, iniciando del 0 (exclusivamente heterosexual) al 6 (exclusivamente homosexual). Kinsey señala que si un sujeto obtiene un resultado entre 1 y 5, en vez de considerarlo bisexual, se le describe como una persona con cierta heterosexualidad y cierta parte homosexual. La tabla de Kinsey es la siguiente:

0	Totalmente heterosexual.
1	Predominantemente heterosexual, homosexual incidentalmente.
2	Predominantemente heterosexual, pero con un claro historial homosexual.
3	Igualmente heterosexual y homosexual.
4	Predominantemente homosexual, pero con un claro historial heterosexual.
5	Predominantemente homosexual, heterosexual incidentalmente.
6	Totalmente homosexual

Cabe mencionar que dicha escala está basada en la idea de que la sexualidad no es binaria, sino que debe ser considerada como un continuo variable entre un extremo y el otro.

2.6.2 Escala Storms de los ejes X y Y

La segunda escala científica mencionada por Maroto (2006) es la realizada por Michael Storms en el año 1980, la cual es una herramienta basada en un plano

compuesto por un par de ejes (X y Y) en lugar de una continuidad lineal entre ambos extremos. La presente escala incluye a la homosexualidad y a la heterosexualidad como extremos y a la bisexualidad y la asexualidad como niveles intermedios.

2.6.3 Escala de Klein

La tercera herramienta científica que aclara Maroto (2006) es la realizada por Fritz Klein. Basada en los estudios de Kinsey, esta escala categoriza cada indicador en el presente, el pasado (máximo un año atrás) y el futuro del participante que realice la prueba. La tabla de Klein es la siguiente:

	Variable	Pasado	Presente	Futuro
A	Atracción sexual	Clave 1	Clave 1	Clave 1
B	Comportamiento sexual	Clave 1	Clave 1	Clave 1
C	Fantasías sexuales	Clave 1	Clave 1	Clave 1
D	Preferencias emotivas	Clave 1	Clave 1	Clave 1
E	Preferencias sociales	Clave 1	Clave 1	Clave 1
F	Estilo de vida sexual	Clave 2	Clave 2	Clave 2
G	Autoidentificación	Clave 2	Clave 2	Clave 2

	Clave 1	Clave 2
1	Otro sexo únicamente	Solamente heterosexual
2	Otro sexo en su mayoría	Heterosexual en su mayoría
3	Algo más de otro sexo	Algo más heterosexual
4	Mismo sexo igualmente	Igualmente heterosexual y homosexual
5	Algo más del mismo sexo	Algo más homosexual
6	Mismo sexo en su mayoría	Homosexual en su mayoría
7	Mismo sexo únicamente	Solamente homosexual

2.6.4 Escala Multidimensional de la Sexualidad de Branden

La cuarta herramienta explicada por Maroto (2006), fue elaborada por Nathaniel Branden en 1990, la presente escala retoma conceptos de los estudios elaborados por Klein y Storms, pretende contrastar las categorías de la bisexualidad, asexualidad, homosexualidad y heterosexualidad.

Con base en los estudios realizados para formular las escalas, se concluye que la orientación sexual abarca desde la heterosexualidad (exclusiva) a la homosexualidad (exclusiva), pasando por bisexualidad (en la que se abarca varias formas) y asexualidad.

Cabe señalar la importancia de mencionar las herramientas de valor científico en la medición de la orientación sexual, debido a que se puede dar una respuesta aproximada a la interrogante propia o de otros individuos acerca de su orientación sexual.

A continuación, se definirá en qué consiste el fenómeno de la homofobia, con base en diferentes puntos de vista.

2.7 Homofobia

En el presente apartado se definirá por distintos autores el término “homofobia”, que cumple una función importante en la presente investigación, ya que esta habla sobre una actitud negativa hacia la homosexualidad.

Específicamente, se entiende como “temores irracionales a la homosexualidad de los otros(as). Miedo a tener sentimientos homosexuales propios o aversión por la propia homosexualidad” (Álvarez-Gayou; 2013: 9).

Desde otra perspectiva, “la homofobia se refiere a la actitud psicológica y social de rechazo genérico de la homosexualidad.” (Gómez; 2014: 51).

De acuerdo con Gómez (2014: 51), el término de Homofobia se atribuya a K. T. Smith, quien definía la homofobia al considerarla como “el temor de estar con un homosexual en un espacio cerrado y, en lo que concierne a los homosexuales, el odio hacia sí mismos”.

Borrillo (mencionado por Gómez; 2014) designa dos aspectos diferentes del concepto de homofobia: el del rechazo a las personas homosexuales y la del rechazo a la homosexualidad como fenómeno psicológico y social.

De acuerdo con los diferentes conceptos expuestos anteriormente, se concluye que el término homofobia engloba una actitud negativa hacia las personas que se declaran homosexuales o hacia la homosexualidad en general.

Con la compilación de información necesaria acerca del tema de la homosexualidad, se concluye con el presente capítulo para pasar al proceso de metodología, el análisis y la interpretación de los resultados.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En el presente capítulo se presentará el proceso de metodología utilizado para esta investigación, así como el análisis y la interpretación de los resultados obtenidos y la descripción de los términos empleados a nivel metodológico.

Posteriormente, se expondrán los motivos por los que fue necesario hacer uso de ellos.

3.1 Descripción metodológica

En este apartado se describirán las herramientas metodológicas empleadas y que, a su vez, hicieron posible la realización de la presente investigación, con el objetivo de brindar al lector una comprensión accesible del procedimiento que se siguió.

El presente estudio cumple con las características necesarias para ser catalogado como un enfoque cuantitativo, a continuación, se analizará dicho enfoque y los componentes utilizados.

3.1.1 Enfoque cuantitativo

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), el enfoque cuantitativo busca comprobar una hipótesis mediante la medición numérica y el análisis estadístico. Las características que menciona, son:

- Establece hipótesis.
- Recolecta datos fundamentados en la medición, con base en procedimientos estandarizados y aceptados por una sociedad científica.
- Los datos obtenidos se analizan por medio de métodos estadísticos.
- Durante el proceso de recolección de datos, se busca el máximo control para minimizar el error.
- Un análisis cuantitativo responde al planteamiento del problema, dividiendo los datos.
- Hace uso de la lógica y el razonamiento deductivo.
- La investigación cuantitativa es objetiva.

- Se pretende generalizar el resultado obtenido en un grupo o muestra a una población mayor.
- Se predicen y explican los fenómenos investigados.
- Los datos obtenidos poseen estándares de confiabilidad y validez.

La presente investigación es cuantitativa, ya que los datos obtenidos arrojaron resultados numéricos y posteriormente se realizó un análisis estadístico, mediante el cálculo de las medidas correspondientes. Esto incluye el promedio, la desviación estándar y la T de Student.

3.1.2 Diseño no experimental

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), el estudio no experimental es todo aquel que se realiza sin la manipulación deliberada de sus variables y en el que exclusivamente se observan los fenómenos en su contexto, para posteriormente ser analizados.

En este tipo de diseño, la observación es el instrumento clave del investigador, pues no podrá interferir ni participar en el fenómeno que se está examinando, en comparación con el diseño de tipo experimental.

La presente investigación es considerada como no experimental, debido a que cumple con la referencia ya mencionada, de limitarse a la observación sin la participación en el fenómeno.

3.1.3 Alcance comparativo

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), el alcance de tipo comparativo busca, como su nombre lo dice, comparar los resultados, por lo general, de características psicológicas, obtenidos entre dos grupos con base en las similitudes que ambos tengan (sexo, edad, ocupación o clase social, por ejemplo).

Debido a que en la presente investigación se realizó una comparación actitudinal entre dos grupos, cuya característica en común es el ser estudiantes de ciertas carreras, se considera que el diseño de este trabajo posee un alcance comparativo.

3.1.4 Estudio transversal

Según Hernández y cols. (2014), los estudios transversales se realizan en un tiempo único, se observan las variables en un solo momento dado.

Esta investigación fue realizada en un único periodo de tiempo, por lo tanto, se considera apta para entrar dentro de la clasificación de estudios transversales.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Al ser la variable una cualidad psicológica, el instrumento utilizado fue el método de escalamiento de Likert.

La escala utilizada fue creada y estandarizada por la Lic. en Psic. Karen Yareli Elizarrarás Zambrano en el año 2012 y lleva por nombre “Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)”. (ver Anexo 1).

Se realizó un pilotaje de esta prueba en abril del 2012, aplicada a 120 alumnos del Centro de Estudios Tecnológicos, Industriales y de Servicios No. 27 (CETis 27), donde la prueba contaba con 150 ítems. Posteriormente, para determinar la validez y confiabilidad de la prueba, se sometió al método de partición en mitades (Split Halves) mostrando un .92 de confiabilidad y una validez de contenido que, con base en Hernández y cols. (2014), tiene un dominio específico de lo que se mide.

Esta escala cuenta con 48 ítems y 5 opciones de respuesta los cuales son “siempre”, “casi siempre”, “a veces”, “casi nunca” y “nunca”.

Los ítems están basados en los tres componentes actitudinales:

- Pertenecen al componente cognitivo, los ítems: 3, 4, 5, 9, 14, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 39, 40, 43, 45 y 46.

- Pertenecen al componente afectivo los ítems: 1, 2, 7, 8, 11, 12, 13, 23, 29, 32, 38, 41, 42, 44, 47 y 48.
- Pertenecen al componente conductual los ítems: 6, 10, 19 y 28.

Los resultados que la prueba arroja identifican actitudes hacia la homosexualidad, que van desde “muy positiva” a “muy negativa”.

Se hizo la utilización de este instrumento debido a que no se encontró una prueba con validez que midiera actitudes hacia la homosexualidad.

3.2 Descripción de la población y muestra.

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), la población consiste en un conjunto en el que todos los casos coinciden con una serie de especificaciones.

La población con la que se trabajó en esta investigación fueron las escuelas de Psicología y Diseño y Comunicación Visual de la Universidad Don Vasco, de Uruapan, Michoacán. Las cuales cuentan con 90 alumnos cada una, arrojando una totalidad de 180 sujetos, cuyas edades oscilan entre los 18 y los 25 años. El tiempo en el que se aplicó la muestra se cursaban los semestres pares, por lo que en cada licenciatura contaba con 2°, 4°, 6° y 8° semestre.

Con base en Hernández y cols. (2014), una muestra es un subgrupo de la población que representa fielmente a este conjunto y existen 2 tipos de muestras, la probabilística y la no probabilística.

Según los mismos autores, la muestra probabilística consiste en seleccionar sujetos mediante procedimientos mecánicos, relacionados con la probabilidad y la selección específica.

En muestra no probabilística, en cambio, la elección de los sujetos no depende de la probabilidad, sino del investigador responsable.

La muestra tomada en la presente investigación es de tipo no probabilístico, ya que se eligieron a los sujetos de acuerdo con las características de la investigación.

Se tomó una muestra de 100 adultos en total, de los cuales 50 eran pertenecientes a la Escuela de Diseño y Comunicación Visual (12 por cada semestre) y 50 pertenecientes a Psicología (12 por cada semestre).

3.3 Descripción del proceso de investigación

El proceso de investigación se realizó iniciando con la selección del tema que se sometería a análisis, el cual se presenta bajo el título de las actitudes hacia la homosexualidad.

Posteriormente, se definió el tipo de enfoque que mejor cubriera las demandas de la investigación, el cual fue cuantitativo-comparativo.

Para obtener bases, información ya aportada y evitar repetir la investigación, se recurrió a buscar antecedentes similares o relacionados con las dos variables a estudiar; después de consultar los trabajos previos a la presente investigación, se continuó con el planteamiento del problema, en el que se narra el por qué se decidió realizar esta investigación, luego se planteó un objetivo general y objetivos particulares que serían de ayuda para dirigir el estudio.

Después de que se establecieron las hipótesis de investigación y nula, se procedió con la justificación, que es donde se describe la utilidad del presente estudio.

El lugar donde se llevó a cabo la investigación, específicamente la Universidad Don Vasco, se describe en el marco de referencia. Se comprobó que el instrumento, Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH), de tipo Likert, encontrado en uno de los antecedentes consultados, sería de gran utilidad para obtener los datos deseados de la población seleccionada.

Para la realización del marco teórico, que se extiende a lo largo de los capítulos 1 (actitudes) y 2 (homosexualidad), se hizo una minuciosa búsqueda de distintas fuentes bibliográficas y mesográficas, de preferencia actuales, que describieran con precisión estas variables y pudieran dar una información concreta y completa a los lectores que consulten el presente estudio.

Al mismo tiempo que el marco teórico iba tomando forma, se realizaron la selección de la muestra y la aplicación de la escala Likert en ambas licenciaturas, comenzando con Psicología y concluyendo con Diseño y Comunicación Visual. No se presentaron dificultades, por lo cual se pudo avanzar con mayor velocidad en la realización de la presente.

Posteriormente de la aplicación de la escala Likert, se continuó con la interpretación de cada una de las 100 pruebas aplicadas y el vaciado de datos, separando las que se respondieron en Psicología de las contestadas en Diseño y Comunicación Visual, para después aplicar las fórmulas estadísticas que arrojaran los resultados finales y su correspondiente análisis; a continuación, se presentan los datos obtenidos.

3.4 Análisis e interpretación de resultados

En el presente apartado se exponen los datos recabados durante esta investigación. Para facilitar la comprensión al lector, los resultados se dividen en tres categorías: la primera se refiere a las actitudes arrojadas por la Escuela de Psicología, la segunda a las actitudes de los alumnos de Diseño y Comunicación Visual y la tercera, a la comparación estadística entre los resultados obtenidos de ambas licenciaturas.

3.4.1 Actitudes de los alumnos de la Escuela de Psicología hacia la homosexualidad

A continuación, se muestran los resultados obtenidos por parte de los alumnos de Psicología.

Retomando el concepto de actitud, este hace referencia a “una predisposición aprendida para responder positiva o negativamente ante un objeto, una situación, institución o persona en particular.” (Aiken; 2003: 294).

Hernández y cols. (2014) menciona que para poder obtener los resultados, se deben aplicar las medidas de tendencia central, las cuales son los valores medios de una distribución y ayudan a ubicarla dentro de la escala de medición. Estas medidas de tendencia central son: la media, la moda y la mediana.

De acuerdo con Elizarrarás (2013), los resultados obtenidos se convertirán a porcentajes estandarizados "T", de acuerdo con las puntuaciones obtenidas. La tabla puede observarse en el Anexo 2.

La media, de acuerdo con Hernández y cols. (2014), es promedio aritmético de una distribución. Los resultados obtenidos en esta muestra, arrojaron un promedio de 206.66. Lo que se significa que, de acuerdo con el rango de la tabla de porcentajes "T", en promedio, los alumnos de psicología tienen una actitud muy positiva.

La moda es, según Hernández y cols. (2014), la categoría o puntuación que ocurre con mayor frecuencia. En la muestra de alumnos de Psicología, la moda arrojó un resultado de 218 puntos, el cual, de acuerdo con la prueba, se muestra una actitud muy positiva hacia la homosexualidad.

La mediana, Hernández y cols. (2014) la definen como el valor que divide por la mitad a la distribución. La mediana obtenida del grupo de Psicología fue de 213; debido a que es el valor que se encuentra en el centro de la distribución.

Así como las medidas de tendencia central anteriormente mencionadas, se utilizaron también las medidas de dispersión, como la desviación estándar y la varianza.

De acuerdo con Hernández y cols. (2014), la desviación estándar es el promedio de desviación de las puntuaciones respecto a la de la media. La desviación estándar de Psicología fue de 28.08

En el Anexo 3 se pueden observar las actitudes arrojadas por los alumnos de Psicología hacia la homosexualidad.

Con base en los resultados obtenidos, los alumnos de la Escuela de Psicología se muestran con una actitud, en general, favorable ante la homosexualidad.

3.4.2 Actitudes de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual hacia la homosexualidad

El presente apartado expone los resultados obtenidos en la muestra de alumnos pertenecientes a la Escuela de Diseño y Comunicación Visual.

Se entiende por actitud, de acuerdo con Aiken (2003), un juicio emitido por una persona que implica aprobación o desaprobación, es una reacción ante una situación, sin importar si los pensamientos y comportamientos involucrados son positivos o negativos.

Iniciando con las medidas de tendencia central, se obtuvieron los siguientes resultados:

La media fue de 203.9, lo cual indica que los estudiantes de diseño tienen una actitud muy positiva hacia la homosexualidad, de acuerdo con la Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH).

La moda resultó en un total de 225 puntos, el cual, de acuerdo con la prueba, se muestra una actitud muy positiva hacia la homosexualidad.

El dato intermedio de la distribución, mejor conocido como la mediana, fue de 222.5 en los alumnos de Diseño y Comunicación Visual. Continuando con las medidas de dispersión, los resultados obtenidos se refieren a una desviación estándar de 36.13, lo que indica que los datos se desvían de la media 36.13 puntos.

En el Anexo 4 se observan las actitudes arrojadas por los alumnos de Diseño y Comunicación Visual hacia la homosexualidad.

Con base en los resultados obtenidos, los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual se muestran con una actitud, en general, favorable ante la homosexualidad.

3.4.3 Comparación entre las actitudes de los alumnos de la carrera de Psicología respecto a las de los alumnos de Diseño y Comunicación Visual hacia la homosexualidad

De acuerdo con Quintana (1996), para poder comparar estadísticamente la diferencia entre dos grupos, es necesario aplicar la fórmula de la distribución “t” de Student, la cual es:

$$t = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_2}{\sqrt{\frac{S_1^2}{N_1} + \frac{S_2^2}{N_2}}}$$

De la cual, Hernández y cols. (2014) indican que sus valores son:

X_1 = Medida del primer grupo.

X_2 = Medida del segundo grupo.

S_1^2 = Desviación estándar del primer grupo elevada al cuadrado.

S_2^2 = Desviación estándar del segundo grupo al cuadrado.

N_1 = Tamaño del primer grupo.

N_2 = Tamaño del segundo grupo.

El valor de la prueba “t” de Student en esta escala fue de 0.000.

Según Hernández y cols. (2014) los grados de libertad constituyen el número de maneras en que los datos pueden variar libremente, estos son determinantes, ya que indican qué valor se debe esperar de “t”, dependiendo del tamaño de grupos que se comparan. La fórmula por la que se obtienen los grados de libertad es:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

Donde los valores equivalen a:

n_1 = El tamaño del primer grupo

n_2 = El tamaño del segundo grupo

Los grados de libertad resultantes para la presente investigación fueron de 98. Posteriormente se seleccionó un nivel de significancia de 0.05 ya que Hernández y cols. (2014) menciona que con ello, el investigador tiene un 95% de seguridad y un 5% de riesgo de cometer errores.

Por lo tanto, utilizando 98 grados de libertad y un nivel de significancia de 0.05, con base en la tabla de “t” de Student, se obtiene un valor de 1.660, el cual se comparó con el valor resultante de la fórmula “t” de Student (el cual fue de 0.000) para saber si la hipótesis era rechazada o aceptada. Hernández y cols. (2014) indican que si el valor calculado es igual o mayor al que aparece en la tabla, la hipótesis de investigación se acepta.

Con base en lo anteriormente mencionado, en la presente investigación se comprobó que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes presentadas hacia la homosexualidad en los alumnos de la Escuela de Psicología respecto a la de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual de la Universidad Don Vasco, por lo que se rechaza la hipótesis de investigación, la cual indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes presentadas hacia la homosexualidad en los alumnos de la Escuela de Psicología respecto a la de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual; complementariamente, se acepta la hipótesis nula, que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las actitudes presentadas hacia la homosexualidad en los alumnos de la Escuela de Psicología respecto a la de los alumnos de la Escuela de Diseño y Comunicación Visual.

En el Anexo 5 se muestra la comparación actitudinal entre los alumnos de Psicología y los de Diseño y Comunicación Visual.

CONCLUSIONES

Una vez obtenidos los resultados necesarios a través del procesamiento estadístico pertinente, se da cuenta de la manera en que se cumplieron los diferentes objetivos planteados inicialmente, así como el modo en que se respondió la pregunta de investigación.

Los objetivos particulares planteados al inicio de la presente investigación, se cumplieron de la siguiente manera:

El primer objetivo particular fue conceptualizar el vocablo actitud, el cual se cumplió en el capítulo 1, en donde, citando a diferentes autores se define como actitud a la postura que una persona adopta ante un objeto, persona, situación o fenómeno, con base en su conocimiento y sus valores.

El segundo objetivo particular consistió en describir los componentes actitudinales, el cual se cumple en el capítulo 1, donde se menciona que dichos componentes son: el cognitivo, que se refiere a lo que el sujeto conoce; el afectivo, que es la carga emocional que la persona deposita al conocimiento del objeto de actitud y, por último, el conductual, que se refiere a la manera en la que la persona expresa su actitud hacia el exterior.

El tercer objetivo particular fue definir la homosexualidad, el cual es alcanzado en el capítulo 2; al respecto, se concluye que la homosexualidad es una orientación sexual de la persona en la que se manifiesta una atracción estética, emocional y sexual hacia otras personas que pertenecen a su mismo sexo.

El cuarto objetivo particular se enfocó a identificar los factores relacionados con la homosexualidad, el cual se cumplió en el capítulo 2, al presentar estudios realizados y teorías que buscan el origen de la homosexualidad; estos son de tipo biológico y psicológico.

El quinto objetivo particular fue presentar las actitudes obtenidas en la Escuela de Psicología, el cual se alcanza en el capítulo 3, donde se concluye que las actitudes de los alumnos en la dicha escuela, entran dentro del rango de muy positivas.

El sexto y último objetivo particular consistió en señalar las actitudes presentadas en la Escuela de Diseño y comunicación Visual, el cual se cumple en el capítulo 3, llegando al resultado de que también en este caso se mostró una actitud muy positiva.

Debido a que se alcanzaron todos los objetivos particulares, se llega al objetivo general, el cual fue comparar estadísticamente las actitudes hacia la homosexualidad presentadas en los estudiantes de las carreras de Psicología y Diseño y Comunicación Visual, ambas escuelas de la Universidad Don Vasco, de la ciudad de Uruapan,

Michoacán, el cual se cumplió al llegar al resultado de que no existen diferencias significativas entre ambos grupos.

A partir de los resultados obtenidos, resultaría conveniente examinar las actitudes hacia la homosexualidad en otras carreras que también impliquen un trato directo con las personas; incluso, podría considerarse aquellas carreras que tienen un perfil distinto en cuanto al tipo de servicio que ofrecen; todo ello con la finalidad de analizar las posibles diferencias.

BIBLIOGRAFÍA

- Aiken, Lewis R. (2003)
Tests psicológicos y evaluación.
Editorial Pearson Educación. México.
- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. (2013)
Los rostros de la homosexualidad, una mirada desde el escenario.
Editorial El Manual Moderno, S.A de C.V. México.
- Bieber, Irving. (1967)
Homosexualidad, un estudio psicoanalítico.
Editorial Pax-Mexico. México.
- Caprio, Frank S. (1969)
Homosexualidad femenina.
Editorial Constancia. México.
- Ellis, Havelock. (2001)
Psychology of sex, sexual inversion.
University Press of the Pacific. Hawaii.
- Elizarrarás Zambrano, Karen Yareli. (2013)
Comparación de las actitudes de los hombres adolescentes respecto a las de las mujeres hacia la homosexualidad.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.
Uruapan, Michoacán, México.
- El Sahili González, Luis Felipe. (2013)
Psicología Social.
Editorial Helénica, S.A. México.
- De la Gándara, Jesús José; Puigvert, Ana. (2005)
Sexualidad humana, una aproximación integral.
Editorial Panamericana. Argentina.
- Gómez Zapiain, Javier. (2014)
Psicología de la sexualidad.
Editorial Alianza. España.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill Interamericana. México.

Malbotra, Naresh K. (2004)
Investigación de mercados, un enfoque aplicado.
Editorial Prentice Hall, Inc. México.

Marín Sánchez, Manuel. (2012)
Introducción a la Psicología social.
Editorial Pirámide (Grupo Anaya, S.A.). España.

Maroto Sáez, Ángel Luis. (2006)
Homosexualidad y trabajo social.
Editorial Siglo XXI, S.A. España.

Minsky, Rosalind. (2000)
Psicoanálisis y cultura, estados de ánimo contemporáneos.
Editorial Cátedra S. A. España.

Mondimore, Francis Mark. (1998)
Una historia natural de la homosexualidad.
Editorial Paidós. España.

Morales Vallejo, Pedro. (2006)
Medición de Actitudes en Psicología y Educación.
Editorial Comillas. España.

Novel Martí, Gloria; Lluch Cannut, Ma. Teresa; Miguel López de Vergara, Ma. Dolores (2000)
Enfermería Psicosocial y Salud Mental.
Editorial Elsevier Masson. España.

Peña García, Carmen (2004)
Homosexualidad y matrimonio, estudio sobre la jurisprudencia y la doctrina canónica.
Editorial Comillas. España.

Prada Ramírez, José Rafael. (2004)
La homosexualidad: perspectivas científicas y religiosas.
Editorial San Pablo. Colombia.

Quintana, Carlos. (1996)
Elementos de Inferencia Estadística.
Editorial San José. Costa Rica.

Rosenberg, M.J.; Hovland, C.I. (1960)
Cognitive, affective and behavioral components of attitudes.
Yale University. E.U.A.

Ruiz Limón, Ramón. (1999)
Historia de la ciencia y el método científico.
Editorial Giorgia. Estados Unidos de América.

Salmerón, Fernando. (1986)
La Filosofía y las actitudes morales.
Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México.

Sánchez Torres, Fernando. (2006)
Homosexualidad.
Editorial Giro Editores Ltda. Colombia.

Shibley Hyde, Janet. (1995)
Psicología de la mujer, la otra mitad de la experiencia humana.
Editorial Morata. España.

Summers, Gene. (1982)
Medición de Actitudes.
Editorial Trillas. México.

Vargas Domínguez, Armando. (2014)
Vivencias de la Salud.
Editorial Patria. México.

MESOGRAFÍA

Chávez González, Alejandra; Ganem Ulacia, María Eugenia. (2010)
“Actitudes de estudiantes universitarios de derecho y psicología hacia la homosexualidad”.
http://www.academia.edu/6065280/Actitudes_hacia_la_homosexualidad_1
Consultado el 10 de enero de 2016.

Mixco, Pablo. (2014)
“Actitudes hacia la homosexualidad en estudiantes de psicología de dos universidades de Asunción”.
<http://psicoeureka.com.py/sites/default/files/articulos/eureka-11-2-15.pdf>
Consultado el 10 de enero de 2016.

Moral de la Rubia, José; Martínez Sulvarán, Juan Oswaldo. (2011)
“Escala de actitud hacia la homosexualidad: propiedades psicométricas y aspectos diferenciales por sexos”
Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades Vol. XXI, No. 1.
<http://www.redalyc.org/pdf/654/65421407006.pdf>
Consultado el 8 de abril de 2016.

Salin Pascual, Rafael. (2008)
“Cuando el sexo de mi cerebro no corresponde al de mi cuerpo”
https://books.google.com.mx/books?id=9mmrOczCDzYC&pg=PA90&dq=bases+biol%C3%B3gicas+de+la+homosexualidad&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwja88fFqKXNAhVH_IMKHQ9kAFQQ6AEIIDAB#v=onepage&q=bases%20biol%C3%B3gicas%20de%20la%20homosexualidad&f=false
Consultado el 8 de abril de 2016.

Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)

Instrucciones: lee cuidadosamente y contesta de la manera más honesta en la hoja de respuestas, aquella opción con la que te identifiques. Recuerda que tu información será privada.

1. Me decepcionan los hombres que no sienten atracción por las mujeres.
2. Me alegra saber que hay parejas de mujeres que se aman.
3. Una pareja de mujeres tiene el derecho de contraer matrimonio.
4. Es normal la relación de pareja entre dos personas del mismo sexo.
5. Pienso que es un error la ley que permite los matrimonios *gay*.
6. Defiendo a quien es agredido por tener otra orientación sexual.
7. Me molesta que la gente critique a los *gay*.
8. Me gusta tener amigos que tienen otras preferencias sexuales.
9. Las personas *gay* tienen ideas que no van de acuerdo con la sociedad.
10. Evito ver películas donde se represente una relación homosexual.
11. Tener cerca a un hombre *gay*, me incomoda.
12. Me da asco que personas del mismo género tengan relaciones sexuales.
13. Me provoca desagrado ver a dos hombres besarse.
14. Creo que a causa de la homosexualidad se propaga el SIDA.
15. Pienso que a los hombres deben atraerles solamente las mujeres.

16. Creo incorrecto que haya uniones matrimoniales entre dos hombres.
17. Pienso que a las parejas de hombres homosexuales deben permitirles adoptar hijos.
18. Pienso que la adopción por parte de parejas *gay* debe permitirse en todos los estados.
19. Tengo amigos que tienen preferencias sexuales hacia su mismo sexo.
20. Los hijos de padres del mismo sexo también serán homosexuales.
21. Los hijos de padres del mismo sexo son como cualquier otro niño.
22. una relación homosexual puede ser tan satisfactoria como una heterosexual.
23. Me da asco ver a dos hombres acariciándose.
24. Los homosexuales están llenos de virus.
25. La orientación sexual hacia personas del mismo sexo es la causa de muchas enfermedades de transmisión sexual.
26. La homosexualidad es una enfermedad.
27. Las personas homosexuales son raras.
28. Defiendo los valores de los homosexuales.
29. Siento un rechazo a cualquier tipo de expresión homosexual.
30. Creo que son ridículos los movimientos a favor de la diversidad sexual.
31. Pienso que el hecho de que a un hombre le guste otro hombre es una maldición.
32. Me gusta la compañía de personas homosexuales.
33. La homosexualidad debería eliminarse en beneficio de la sociedad.
34. Estoy de acuerdo con que algunas iglesias rechacen a las personas con orientación hacia su mismo sexo.
35. Estoy en contra de que la mayoría de las iglesias rechacen la homosexualidad.

36. El amor entre personas del mismo sexo es tan puro como el de los heterosexuales.
37. La idea del matrimonio homosexual me parece ridícula.
38. Me agrada saber que hay hombres que no se avergüenzan de tener novio.
39. Considero que debe haber más tolerancia para los homosexuales.
40. Pienso que es normal que un chavo tenga novio.
41. Me agrada conversar con personas *gay*.
42. Me simpatizan las personas de la comunidad *gay*.
43. Estoy en contra de la adopción de niños por parte de parejas del mismo sexo.
44. Me provoca asco ver a dos hombres agarrados de la mano.
45. Si supiera que mi amigo es homosexual lo apoyaría.
46. Pienso que las personas homosexuales no son felices.
47. Me gustan los chistes que hablan de homosexuales.
48. Me desagrada que se burlen de las personas con preferencias hacia su mismo sexo.

HOJA DE RESPUESTAS

Escala de Actitudes hacia la Homosexualidad (EAH)

Instrucciones: Marca con una X la opción con la que estés más de acuerdo, si te equivocas y decides corregir, circula el error y vuelve a marcar con X la opción deseada.

Carrera: _____

S= Siempre o de acuerdo

CS= Casi Siempre

AV= A Veces

CN= Casi Nunca

N= Nunca o en desacuerdo

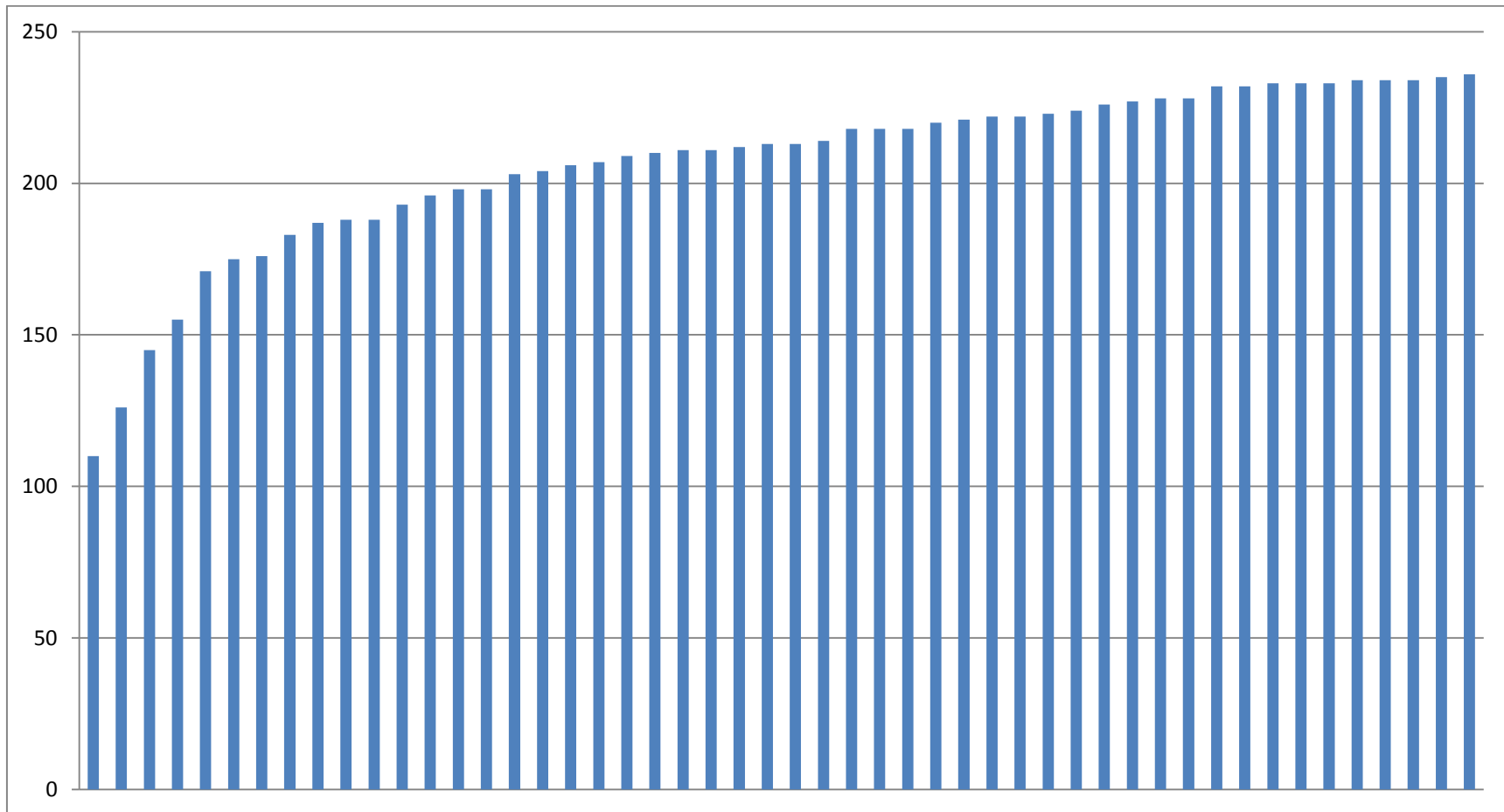
	S	CS	AV	CN	N
1					
2					
3					
4					
5					
6					
7					
8					
9					
10					
11					
12					
13					
14					
15					
16					
17					
18					
19					
20					
21					
22					
23					
24					

	S	CS	AV	CN	N
25					
26					
27					
28					
29					
30					
31					
32					
33					
34					
35					
36					
37					
38					
39					
40					
41					
42					
43					
44					
45					
46					
47					
48					

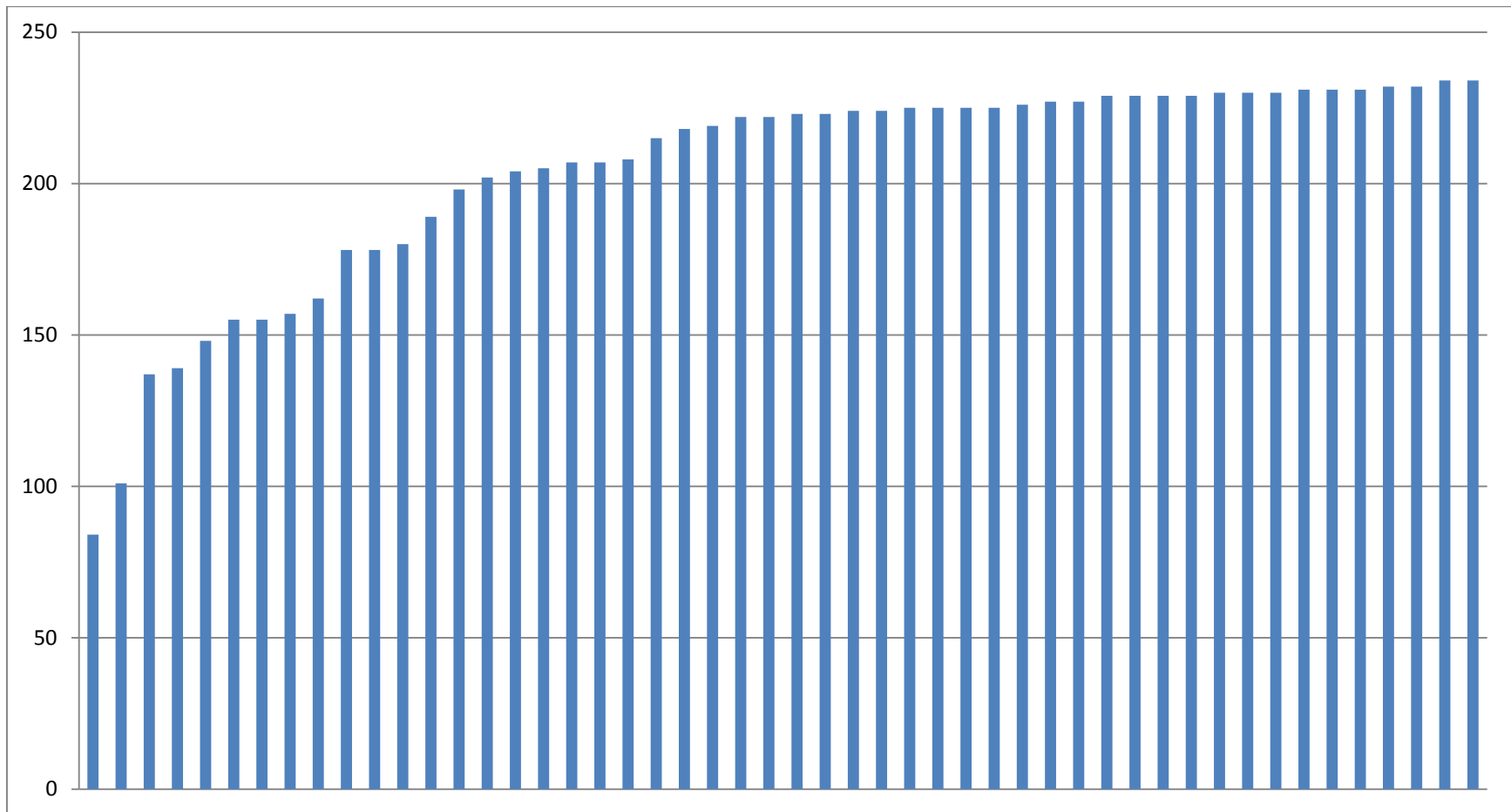
ANEXO 2

RANGO	ACTITUDES
78-99	Muy Positiva
59-77	Positiva
40-58	Neutral
21-39	Negativa
1-20	Muy Negativa

ACTITUDES DE LOS ALUMNOS DE PSICOLOGÍA HACIA LA HOMOSEXUALIDAD



ACTITUDES DE LOS ALUMNOS DE DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL HACIA LA HOMOSEXUALIDAD



ANEXO 5

